

Constitución y análisis de la interacción verbal

Rainer Enrique Hamel

CELE UNAM

El discurso como actividad social en contextos de interacción se estructura en varios niveles de organización distinguibles, lo que sugiere la elaboración de un modelo de análisis diferenciado. En cada uno de los niveles del modelo, se integran los aportes de las corrientes sociolingüísticas y pragmáticas más significativas.

En el presente artículo se desarrolla el nivel III que analiza en qué forma se constituye la acción verbal a partir de los procesos de constitución e interpretación de la significación social, y cómo estos procesos llevan a la elaboración de patrones de interacción verbal. Partiendo de un breve resumen de las contribuciones relevantes de la etnografía de la comunicación (Hymes) y de la teoría de los actos verbales (Austin, Searle, Wunderlich), se presenta el concepto de patrón de interacción verbal como unidad básica del modelo, para concluir con el análisis del patrón "solicitar-entregar información sobre el camino".

Discourse as social activity in the context of interaction is structured on various levels or organization which are distinguishable and which suggest the elaboration of a differentiated model of analysis. The relevant contributions of various trends in sociolinguistics and pragmatics are integrated into each level of the model.

This article elaborates the third level of the model. It analyzes first the manner in which verbal action is constituted, starting from the process of constitution and interpretation of social signification in the context of interaction, and it states second how these processes then lead to the elaboration of patterns of discourse.

Beginning with a brief survey of the relevant contributions from Ethnography of Communication (Hymes) and Speech Act Theory (Austin Searle, Wunderlich) the pattern of discourse is introduced as a basic unit of the model; lastly, the pattern "Asking-giving information about the way" is analyzed.

Le discours, en tant qu'activité sociale dans le contexte de l'interaction socio-verbale, se structure à différents niveaux d'organisation qui se distinguent par des traits qui leur sont propres. Ce qui implique la nécessité d'élaborer un modèle d'analyse qui prendrait en compte la structuration en question où chaque niveau est enrichi par les apports des courants divers en sociolinguistique et pragmatique les plus importants.

Dans cet article on analyse, pour un 3^{ème} niveau, le mode par lequel se constitue l'interaction langagière, à partir des processus de constitution et interprétation de la signification sociale; on essaye de même de comprendre ce qui permet la réalisation de ces processus et l'élaboration ¿l'échantillons de l'interaction langagière.

Se fondant sur les apports de l'éthnographie de la communication (Hymes) et sur ceux de la théorie des actes langagiers (Austin, Searle, Wunderlich), l'auteur présente ce concept d'“échantillon” d'action langagière comme l'unité de base dudit modèle, et conclut par une analyse de l'échantillon suivant: “Demander-fournir information sur le chemin”.

Der Diskurs wird als soziale Aktivität in Interaktionzusammenhängen durch verschiedene und unterscheidbare Organisationsebenen strukturiert, was die Erarbeitung eines differenzierten Analysemodells nahelegt. Auf jeder Ebene des Modells werden die Beiträge der entsprechenden soziolinguistischen und pragmatischen Richtungen integriert.

In diesem Artikel wird die Ebene III entwickelt, die analysiert, wie sich sprachliche Handlungen von den Konstitutions -und Interpretations-zusammenhängen der sozialen Bedeutung ausgehend konstituiert und wie dieser Prozess sprachliche Interaktionsmuster erarbeitet. Nach einer kurzen Zusammenfassung der relevanten Beiträge der Ethnographie der Kommunikation (Hymes) und der Sprechakttheorie (Austin, Searle, Wunderlich) wird das Konzept des sprachlichen Interaktionsmusters als grundlegende Einheit des Modells vorgestellt; schliesslich folgt die Analyse des Interaktionsmusters “Wegbefragung”.

Aprovecho este espacio para agradecer las críticas de Fernando Castaños, José Antonio Flores, Jean Claude Fontaine, Víctor Franco, Werner Kallmeyer, Héctor Muñoz, Marlene Rall, Hans Saettele y Teresa Sierra a una primera versión de este artículo.

1. Introducción

El problema de cómo se constituyen la significación social y la producción de los signos en el acto de hablar, y cómo se relacionan entonces estructura social y estructura discursiva, se ha tornado central en la lingüística.

Las dos últimas décadas se caracterizan justamente por el surgimiento de dos corrientes esencialmente interdisciplinarias que rebasan la lingüística “pura”: la *sociolingüística* y la *lingüística pragmática*. Ambas nacen de una crítica a las teorías lingüísticas vigentes en esa época —el estructuralismo y la gramática transformacional— y apuntan a la recuperación de las áreas que aquellas teorías habían dejado fuera de su objeto de estudio en un proceso de reducción sucesiva, desde los neogramáticos hasta Chomsky¹: se trata de la exclusión del aspecto diacrónico, la reducción del “langage” a la “langue” por Saussure² y la formulación de una teoría transformacional basada en un hablante/oyente ideal en una comunidad de habla homogénea.³

La reconstrucción de estas reducciones —que tienen su correlato en las “falacias abstractivas” de la lógica positivista y el empirismo lógico (cf. Apel, 1972, 1974)— constituye la lógica interna de la sociolingüística⁴ y de la lingüística pragmática.

En un comienzo, las dos corrientes se caracterizaban por su enfoque aditivo; proporcionaban elementos accesorios a las teorías lingüísticas establecidas. Pretendían remediar algunos defectos, sobre todo en cuanto a las investigaciones empíricas del lenguaje hablado.⁵

¹ Maas (1973) analiza estas reducciones sucesivas desde el punto de vista de su lógica externa e interna.

² Muchas veces se escucha el argumento que Saussure no excluía el aspecto social del lenguaje sino que, por el contrario, concebía el lenguaje como “fait social”. Un estudio más detenido del *Cours de linguistique générale* revela sin embargo que esto es un error. Aunque Saussure defina el lenguaje como una institución social, no existen estudios en base a la concepción saussuriana que tomen en cuenta el aspecto social (cf. Becker/Dittmar/Klein, 1978). Además, y esto es lo importante, la misma definición de “langue” que ha servido como base para la teoría de Saussure, excluye la primera definición del lenguaje como hecho social: aquí el objeto de estudio, la “langue”, no es más que un sistema de signos que se definen por oposiciones recíprocas y por el valor (valeur) de las relaciones entre ellas.

Una de las más claras reducciones explícitas y formales en el estructuralismo es el trabajo de Coseriu (1964): en siete pasos reductivos llega del lenguaje como totalidad a su objeto específico de estudio que son las relaciones semánticas en el léxico. Para un análisis de la constitución teórica del estructuralismo y de la gramática transformacional, consúltese Becker/Dittmar/Klein (1978), Bense (1978) y Oesterreicher (1979), entre muchos otros trabajos.

³ Las críticas de la definición del objeto de estudio en la teoría de Chomsky son conocidas: una de las primeras, desde el punto de vista pragmático, se encuentra en Hymes (1966/72); (ver también nota 21).

⁴ Saetle (1977) analiza la lógica externa e interna que llevó al surgimiento de la sociolingüística como disciplina de importancia. Estudia en qué forma las teorías de Labov (1966, etc.) y Bernstein (1958, etc.) constituyen una reconstrucción parcial de las reducciones hechas por el estructuralismo.

⁵ Ver las diferentes corrientes que Labov (1974) cita como constitutivas para la sociolingüística y, a modo de ejemplo, las áreas que define Schlieben-Lange (²1979) para la lingüística pragmática. En cuanto al carácter aditivo de estas corrientes, me refiero principalmente a DeCamp (1970, 1971), Kanngiesser (1972) y a Hymes (1966/72).

En los últimos años sin embargo, surgieron proposiciones de reformular las categorías básicas mismas de la lingüística a partir de un enfoque social (cf. Hymes, 1974, Quasthoff, 1978a,b), lo que coincide con una cierta convergencia entre la sociolingüística y la lingüística pragmática en el análisis empírico de la interacción verbal. En cuanto a los trabajos sobre la variabilidad del lenguaje de tipo laboviano (cf. Labov 1966, etc.), se trataría de superar el enfoque unilateral concentrado en la reflexividad del lenguaje, y de reformular el objetivo en base al aspecto pragmático y de intencionalidad (cf. Saettele, 1977). Los trabajos que partían de la teoría clásica de los actos verbales (Austin, 1962, Searle, 1969), se vieron confrontados a exigencias de diferenciación sociológica en la medida en que se sometieron a la prueba de análisis empíricos. Las aplicaciones, como también la reflexión teórica profundizada, llevaron a plantear la necesidad de proponer determinadas consecuencias teóricas y metodológicas.

En cuanto a lo *teórico*, la convergencia entre teorías interdisciplinarias, pero fundamentalmente lingüísticas, ha hecho evidente la necesidad de formular una teoría general de la acción verbal, como parte de una teoría sobre la acción humana (cf. Ehlich/Rehbein, 1972, 1979).

Es en este sentido que la sociolingüística pragmática tendría que basarse en una concepción histórica y materialista de la sociedad para analizar cómo se constituye el discurso en los procesos de producción y reproducción social y en qué forma se “cristaliza” la experiencia social adquirida en patrones de interacción verbal como también en interpretaciones socialmente convenidas. Las interpretaciones incluyen el ámbito de la ideología y de la conciencia.

Para analizar estos procesos, propongo tomar en cuenta las siguientes consideraciones:

1. No se puede mantener una estricta separación analítica entre estructura social y estructura discursiva: los patrones de interacción y los esquemas de interpretación participan tanto en la estructura social como en la estructura discursiva (cf. Schlieben-Lange, 1976c: 159), lo que excluye una concepción de covariación entre rasgos sociales y lingüísticos (cf. Labov, 1966a, etc.). En la vida social surgen necesidades (cf. Quasthoff, 1978a) y se identifican deficiencias (cf. Ehlich/Rehbein, 1979) que, en cuanto percibidas e interpretadas socialmente, requieren de la intervención del lenguaje. Las formas de comunicación (“estructuras lingüísticas”, en la sociolingüística tradicional) participan en la superación de las deficiencias y la satisfacción de las necesidades. Existen, por lo tanto, sistemas de acción verbal y no verbal que cada sociedad desarrolla a lo largo de su historia. Cualquier teoría sociolingüística tendrá que tomar en cuenta estas relaciones para formular sus categorías de análisis.
2. El concepto de competencia comunicativa que se utilice no puede consistir en un enlistado aditivo de habilidades (cf. Hymes, 1966/72). Tiene que partir de las condiciones universales que posibilitan la comunicación (cf. Habermas,

1971) y ser compatible con un concepto similar a las máximas conversacionales de Grice (1968) y las reglas básicas que formula Cicourel (1973) para el análisis de conversaciones cotidianas.

3. En este sentido, se concibe la praxis discursiva como parte constitutiva de la praxis social (cf. Saettele, 1977). Por lo tanto, el lenguaje en su forma socialmente diferenciada no refleja o expresa la estructura social, como lo entiende Halliday (1978), es un fenómeno que forma parte de la realidad misma.

4. Una teoría empírica de la interacción verbal tendrá que analizar en qué forma se institucionalizan las acciones verbales y adquieren un compromiso social para los hablantes. Analizará en estos procesos cómo se constituye la producción e interpretación de significaciones sociales en contextos de interacción.

En cuanto a las consecuencias *metodológicas* que se desprenden de las consideraciones anteriores, las investigaciones de conversaciones cotidianas en contextos de interacción social (cf. Kallmeyer/Schütze, 1976) han llevado a plantear la necesidad de integrar diversos enfoques socio-pragmáticos en un modelo de análisis diferenciado en varios niveles. A mi modo de ver, cada uno de los enfoques mencionados más adelante es limitado y sólo su integración a un modelo más amplio podrá llevar a un análisis coherente y global del discurso.⁶

El modelo de análisis mismo seguramente no ofrecerá una solución satisfactoria a todos los problemas planteados y omitidos. En esta fase de la discusión se pueden formular preguntas e hipótesis heurísticas, y tratar de estructurar y ordenar problemas.

Este es el objetivo de la proposición: el modelo no tiene otro propósito que contribuir a la discusión; será tan sólo al cabo de una serie de investigaciones empíricas que se podrá definir con más claridad si los niveles propuestos y su estructuración poseen validez teórica y acierto práctico.

La idea central del modelo consiste en que tanto la producción de significación en contextos de interacción como, consecuentemente, el análisis, operan a niveles diferenciados:

- Nivel I: Condiciones básicas de la comunicación
- Nivel II: Organización formal de la conversación
- Nivel III: Constitución de la acción verbal
- Nivel IV: Esquemas de comunicación
- Nivel V: Modalidades de interacción
- Nivel VI: Relaciones sociales, instituciones y discurso

⁶ Cabe señalar que en este trabajo, entiendo como discurso en primer lugar la comunicación oral cotidiana en contextos de interacción social, es decir, las prácticas discursivas. En un futuro, se podrá estudiar si este modelo puede servir, con modificaciones, para analizar otros tipos de discurso, como, por ejemplo, la conferencia o el texto escrito. En este sentido, mi definición de discurso se distingue claramente de aquella conocida en ciertas corrientes francesas por "analyse du discours" que se basa primordialmente en textos escritos; para una introducción, cf. Maingueneau (1976).

En el primer nivel, se establecen las condiciones básicas y *a priori* de toda comunicación en el contexto de la interacción verbal cotidiana. Se trata por lo tanto de una fundamentación de carácter universal y de lógica interaccional. El nivel (I) recoge los aportes que provienen de la teoría de la conversación (Grice, 1968), del interaccionismo simbólico (Mead, 1934/73) y de la sociología del conocimiento (Schütz, 1962-66, Cicourel, 1964, 1973).

En el nivel (II), se estudia la estructuración formal del discurso como conversación cotidiana en base a la metodología propuesta por la corriente llamada “análisis conversacional” (Sacks/Schegloff/Jefferson, 1974).

En el nivel (III) que es el central del modelo, se analiza en qué forma se constituye la acción verbal a partir de los procesos de constitución e interpretación de la significación social en contextos de interacción, y cómo este proceso lleva a la elaboración de patrones de interacción verbal. En este nivel intervienen tanto los aportes de la etnografía de la comunicación (Hymes), la teoría de los actos verbales (Austin, Searle, Wunderlich), la teoría de la acción verbal (Wunderlich, Maas, Ehlich/Rehbein, Kallmeyer/Schütze) como la teoría de la actividad verbal (Wigotski, Galperin, Leont'ev).

En el nivel (IV) se analizan esquemas de comunicación como la argumentación y narración, recogiendo los aportes de diversas corrientes que habían estudiado la narración y la argumentación en forma aislada, y reformulando sus proposiciones desde un punto de vista pragmático (cf. Schecker, 1977, Klein, 1978, Quasthoff, 1979).

El modelo propone un nivel (V) para separar analíticamente las formas de hablar como ironía, metáfora, litotes y otras que se relacionan con “universos de discurso” distintos. También se retoman aportaciones de los estudios tradicionales sobre ellas y, siguiendo a Kallmeyer (1977), se analiza su forma y función en conversaciones cotidianas en un nivel propio.

El nivel (VI) por último, trata de establecer una relación entre la organización social y los marcos externos que determinan la organización discursiva. En este nivel, tendrán que intervenir una teoría de las instituciones y una teoría de los roles sociales, redefinida en términos de una teoría histórica y materialista.

En el presente trabajo,⁷ me limitaré a desarrollar el nivel (III) del modelo propuesto. En primer lugar, se trata de tomar en cuenta qué corrientes aportan conceptos y metodologías para definir lo que se entiende como constitución de la acción verbal. La *teoría de los actos verbales* ocupa un lugar central en el modelo. En una segunda corriente, la *etnografía de la comunicación*, se vislumbra una posible convergencia entre sociolingüística y lingüística pragmática. Por lo tanto, comienzo con un breve resumen de lo que aportan las dos corrientes para el mo-

⁷ Este artículo forma parte de un estudio más amplio que desarrolla todos los niveles del modelo y su aplicación a material empírico (cf. Hamel, 1980).

délo de análisis y desarrollo el concepto de *patrón de interacción verbal* como elemento central en una teoría de la acción verbal.

De hecho, se trata de invertir el proceso de investigación que partía del análisis de actos verbales aislados, para señalar un camino de investigación que comprenda el discurso como proceso de constitución de la significación social a partir de los procesos de producción y reproducción.

2. La acción verbal

En la introducción propongo un modelo de análisis del discurso en varios niveles que contiene un nivel (III) que es central para el modelo. En él se analizan las acciones verbales⁸ para llegar a la definición de la categoría *patrón de interacción verbal* (PIV): son unidades recurrentes y sistemáticas como “celebrar un contrato”, “realizar un acto de compra-venta”, “enunciar y aceptar-rechazar una invitación”, “formular y refutar una acusación”, etc. que se producen en los procesos de constitución e interpretación de la significación social.

Para acercarnos a una definición de los conceptos utilizados y proponer vías de análisis empíricos del discurso, tenemos que tomar en cuenta, por lo menos, los siguientes aspectos:

1. La categoría *patrón de interacción verbal* está relacionada con los conceptos de *situación* y *evento de habla* (speech event, cf. Hymes, 1964, 1972). Trataré de resumir qué aportes provienen de la *etnografía de la comunicación* para nuestro modelo.

2. El estudio de esta corriente nos remite a una crítica del enfoque *sincrónico*, *descriptivo* y de la *observación externa* en la lingüística que está relacionado con el problema de la *reconstrucción de los procesos interpretativos* que realizan los participantes en las situaciones de interacción verbal.

3. Los conceptos de *intencionalidad* y *acción* son constitutivos para la definición de los patrones de interacción verbal. Por lo tanto, la *teoría de los actos verbales* (Austin, 1962, Searle, 1969) que desde un comienzo ocupa un lugar central en la lingüística pragmática, constituye uno de los aportes principales en nuestra discusión.

4. Para llegar a una definición de la categoría patrón de interacción verbal, tendremos que estudiar cuáles son sus *componentes constitutivos*. Si partimos de

⁸ En el presente trabajo, utilizaré la siguiente terminología: Hablaré de acto verbal (speech act, Sprechakt) cuando me refiero a la teoría clásica de los actos verbales identificada con Austin (1962), Searle (1969, etc.) y Wunderlich en sus primeros trabajos (1970, 1972 a). El concepto de *acción* verbal (speech action, Sprechhandlung) se refiere al enfoque de Ehlich/Rehbein (1972, etc.) que parten de la necesidad de desarrollar una teoría general de la acción humana para definir la acción verbal como subclase específica de aquella. El término de *actividad* verbal (speech activity, Sprechätigkeit) quedará reservado a la teoría propuesta por los psicolingüistas soviéticos Galperin (1967, etc.) y Leont'ev (1971, etc.).

la idea que el PIV es una unidad más amplia que el acto verbal, será necesario definir la *relación* entre PIV y actos verbales aislados, lo que contribuirá seguramente a *clasificaciones* de PIVs y actos verbales más adecuadas que las existentes.

5. Este problema nos remite a la *relación* entre las *acciones verbales* y *no verbales*. Desde un enfoque pragmático, se trata de desarrollar categorías para analizar el discurso como forma específica de la acción (cf. Rehbein, 1977). La teoría de los actos verbales, sin embargo, parte de problemas semánticos y filosóficos y llega a la conclusión que el significado de un enunciado sólo puede definirse tomando en cuenta su carácter de acción. En nuestro enfoque se plantea la necesidad de invertir el orden y tomar como base el esbozo de una *teoría social de la acción humana* para llegar de ahí a una *teoría de la acción verbal*. Habrá que concebir entonces la acción verbal como una subclase de la acción humana y explicar la especificidad de aquella en el contexto de las acciones posibles.

6. Las diversas teorías de la acción (cf. Rehbein, 1977), sin embargo, como la misma teoría de los actos verbales, se centran en el individuo como productor de acciones, no toman en cuenta que las acciones tienen significación social sólo en la medida en que se producen, se desarrollan y se transforman en contextos de *interacción*. Por lo tanto, el punto de partida tiene que ser una *teoría de la interacción* para llegar a la definición de la interacción verbal.

7. Y como la interacción verbal es a la vez interacción social, hay que tomar en cuenta el aspecto *histórico* en que la acción humana se plasma en determinados patrones sistemáticos y recurrentes. ¿Cómo se constituyen estas formas a partir de la división del trabajo y de las formas de cooperación social en una sociedad determinada y en qué medida los PIVs reproducen a la vez las estructuras de organización social?

8. Será necesario explorar en qué medida la categoría patrón de interacción verbal es una categoría *universal* de lógica interaccional, relacionada con determinadas reglas básicas de la comunicación (cf. Cicourel, 1973), y cuáles son las formas *histórico-culturales* en que se estructura la interacción verbal en cada sociedad. El primer aspecto corresponde definir a nivel de una pragmática universal (cf. Habermas, 1976), el segundo a nivel de la pragmática empírica.

9. Por último, habrá que investigar en qué medida se puede tomar en cuenta el rasgo *reflexivo* del lenguaje en una discusión dominada por la intencionalidad, ya sea en forma de actos verbales metacomunicativos (cf. las proposiciones de Meyer-Hermann, 1978b y Schwitalla, 1979) o con categorías más globales como la diferencia que establece Habermas (1971) entre “acción comunicativa” (*komunikatives Handeln*) y “discurso” (*Diskurs*).

Muchos de los problemas mencionados constituyen interrogantes para la investigación que hasta la fecha no cuentan con soluciones satisfactorias. En el presente trabajo me limitaré a resumir algunos aportes de la etnografía de la comunicación y de la teoría de los actos verbales, sin poder abarcar todos los problemas mencionados, para presentar finalmente un modelo de *patrón de interacción verbal (PIV)*.

2.1. La etnografía de la comunicación

Esta corriente, una de las más importantes en la sociolingüística, encontró sus sustentos teóricos y metodológicos en la *antropología lingüística* (Boas, Sapir, Whorf) y en la teoría del *interaccionismo simbólico*. Esta última proviene de los aportes del *pragmatismo americano* (Dewey, Mead) y parte de un concepto del hombre como único ser que depende de procesos simbólicos para la estructuración social; es un usuario de símbolos⁹ que constituyen su forma específica de interacción social. Garfinkel (1967) y Goffman (1967, 1971), relacionados con la corriente etnometodológica, realizaron investigaciones sobre el saber cotidiano, las estructuras básicas subyacentes a la vida cotidiana y a la comunicación verbal.¹⁰ Estos estudios no son específicamente lingüísticos pero particularmente útiles para el análisis de la interacción verbal. Existe también un nexo con la sociología del conocimiento o del saber cotidiano (Schütz, Cicourel y Berger/Luckmann).

La etnografía de la comunicación o del habla se conoce sobre todo por los trabajos de Gumperz, Hymes, Ervin-Tripp y otros.¹¹ Basándose en parte en los estudios de Bühler y Jakobson sobre las funciones del lenguaje, se ha concentrado en analizar la comunicación verbal en el contexto de situaciones de comunicación y de interacción. Las acciones verbales se desarrollan en comunidades de habla (*speech communities*) muy estrechamente delimitadas por la interrelación misma de su comunicación. En este sentido, la etnografía de la comunicación aportó, con sus estudios empíricos, a la definición del concepto de *situación comunicativa* en la teoría sociolingüística, estableciendo correlaciones entre factores externos, extralingüísticos, que intervienen en ella y las formas de habla.

La unidad básica de comunicación es el *evento de habla* (*speech event*, *communicative event*):

“The starting point is the ethnographic analysis of the communicative habits of a community in their totality, determining what counts as communicative events, and as their components, and conceiving no communicative behaviour as independent of the set framed by some setting or implicit question. The communicative event thus is central.”

Hymes, (1964: 13).

⁹ Me refiero al triángulo semiótico de Morris (1938) en que existen tres tipos de relaciones: entre signo y signo (sintaxis), signo y mundo (semántica) y signo y usuario (pragmática). La última relación engloba la segunda, que a su vez engloba la primera. Habría que añadir que, según la división del significado en referencia, denotación y sentido (cf. Lyons, 1977), sólo la semántica referencial y denotativa, formarían parte de la segunda relación, mientras que las relaciones de sentido estarían incluidas en la primera. Esta especificación sin embargo no altera sustancialmente el modelo de Morris.

¹⁰ Como no es posible desarrollar estas concepciones aquí, remito al lector a las descripciones de estas corrientes en: Arbeitsgruppe Bielefelder Soziologen (1973, 1976).

¹¹ Consúltese los trabajos en las antologías de Gumperz/Hymes (1964, 1972).

El evento de habla está constituido por los siguientes elementos: características de los participantes (edad, sexo, status social), canales, códigos lingüísticos, circunstancias, formas, tópicos y el evento en su conjunto (cf. Hymes, 1962: 110-111, Hymes, 1964: 13). Al interior de los eventos se pueden aislar actos verbales como preguntas, aserciones, etc. Aquí se establece el posible nexo con la teoría de los actos verbales; es, por lo tanto, un primer paso para la formulación de una sociolingüística pragmática, pero como afirma Schlieben-Lange (1978: 112), la integración aún está lejos de haberse logrado.¹²

La etnografía de la comunicación analizó la relación entre elementos lingüísticos y extralingüísticos, inicialmente en sociedades “lejanas” y “exóticas”¹³.

Entre todos los aspectos problemáticos me concentraré en el concepto de “evento de habla” (speech event), en cuya constitución intervienen los elementos que definen la situación comunicativa; investigaré aquí el aspecto “situacional” del evento de habla.

La *situación* es una de las categorías fundamentales de la lingüística pragmática, además de las categorías de la significación y de la acción, pero al mismo tiempo es la que carece en mayor grado de una definición científica¹⁴ que tendría que resolver, por lo menos, los siguientes problemas:

1. ¿Cuál es la relación de la situación comunicativa con el contexto más global de las instituciones sociales (teoría de la sociedad)?
2. ¿Cuáles son los elementos constitutivos y las unidades de la situación comunicativa?
3. ¿Cómo se relaciona la categoría de la situación con las de acción y significación pragmática?
4. ¿Cuáles son los criterios de constitución y de clasificación que permiten establecer una tipología de situaciones comunicativas en relación a una tipología de acciones verbales?

1. El primer problema nunca fue tomado en cuenta realmente por la etnografía de la comunicación. Este hecho constituye una de sus deficiencias más importantes, puesto que no permite ubicar la situación en el contexto de una sociedad determinada para definir su función política y social específica en el

¹² Preguntándole sobre una posible integración, Searle mismo afirmó (en un seminario organizado por la universidad de Tréveris/RFA en 1978) que no veía mucha relación, pero que de todos modos le aconsejaba a los etnógrafos dedicarse un poco más al estudio de la teoría de los actos verbales.

¹³ Por ejemplo, cómo pedir una bebida en Subanum (Frake, 1964) o el cambio de códigos (code-switching) en sociedades bilingües o bi-dialectales (Blom/Gumperz, 1972). En los últimos años, la etnografía de la comunicación recubre importancia por el hecho de que diversos lingüistas y sociólogos (en la RFA, Ehlich/Rehbein y Kallmeyer/Schütze) han reformulado los principios metodológicos de esta teoría para aplicarla en investigaciones en los centros urbanos mismos de los países industrializados (cf. Schütze, 1975).

¹⁴ Véase la posición de Klein (1979) y Rehbein (1977: 258).

marco de la división social del trabajo y de las formas estructurales de dominación.¹⁵ Esta deficiencia no es casual, puesto que los estudios se enfocaban a las formas simbólicas de interacción verbal, tomando los factores de “participantes”, “canales”, etc. como variables externas y no realmente constitutivas de la interacción verbal. Ya en el interaccionismo simbólico, los rasgos característicos de la sociedad humana y del individuo se basan en la naturaleza y continuidad de su ser en la existencia del signo (Morris, 1938/72: 312), especialmente del signo verbal.¹⁶ Esta teoría no parte, por lo tanto, de las condiciones materiales de una sociedad, las relaciones de producción y el nivel de las fuerzas productivas, para definir las funciones del lenguaje y de otras formas de expresión simbólica en términos de superestructura ideológica y discursiva.

En la teoría social subyacente a la etnografía de la comunicación, se vislumbra un cierto determinismo. El sujeto hablante, como también el investigador, “descubren” la cristalización de los fenómenos culturales en reglas y patrones de comportamiento. Al igual que en la gramática transformacional, el hablante juega el papel de descubridor-ejecutor de reglas; la creatividad esencial que permite alterar patrones existentes y crear nuevas reglas (rule-changing creativity) no está prevista como elemento central de la teoría.

2. Para discutir el segundo problema, hay que distinguir entre los elementos constitutivos externos, los elementos secuenciales en el proceso y las unidades más pequeñas (unidad de discurso, acto verbal) que se encuentran al interior de la situación comunicativa. En cuanto a los elementos constitutivos externos, una definición más adecuada que la de Hymes (1962, 1964) tendría que partir también de una teoría general de las instituciones sociales. Es muy difícil concebir que los elementos enumerados por Hymes (1964: 13) como, por ejemplo, participantes y canales, tengan el mismo status teórico y la misma cualidad constitutiva para el evento de habla.¹⁷

El problema de las unidades más pequeñas fue abarcado en diversos trabajos empíricos de la etnografía de la comunicación (cf. Frake, 1964), pero a mi modo de ver, un acercamiento más prometedor se encuentra en los estudios

¹⁵ Hymes (1964: 74) escribe al respecto: “En cierto modo, el énfasis del presente enfoque se pone en las comunidades organizadas como sistemas de eventos de habla (hechos de comunicación)”. (Traducción mía).

¹⁶ No se trata de identificar plenamente el enfoque conductista en la semiótica de Morris con la teoría interaccionista de la corriente en discusión. El espacio limitado no me permite un análisis diferenciado de las convergencias entre las distintas corrientes. Para una crítica metodológica, consúltese: Arbeitsgruppe Bielefelder Soziologen (1973: 40-45) y Schütze (1975).

¹⁷ Esta diferencia, por lo menos, está presente en Ervin-Tripp (1964). Sobre los elementos que constituyen las etapas de una situación comunicativa hablaré en el contexto del problema 3.

de análisis conversacional en secuencias¹⁸ y, por otro lado, en los intentos de ampliar la teoría de los actos verbales con las secuencias de actos verbales como pasos intermedios.¹⁹

Wald (1978) introduce el concepto de *unidad de discurso* como categoría intermedia entre el patrón de acción²⁰ y el acto verbal. Consiste, por ejemplo, en contar un chiste en un contexto conversacional más amplio y tiene la consecuencia de que el hablante que inicia la unidad conserva el derecho de hablar (floor) durante todo el transcurso de ella. Aparentemente se trata de una categoría que tiene realidad en la conciencia de los hablantes: una vez iniciada la unidad, los interlocutores respetan las reglas específicas de su transcurso.

3. Aunque la etnografía de la comunicación se propone estudiar la acción verbal en situaciones o eventos de habla, pasando por el concepto de competencia comunicativa (Hymes, 1966/72) que a su vez tendría que analizar la realización de intenciones en el contexto de convenciones sociales, le falta, a mi modo de ver, una concepción clara de acción y de acción verbal. Eso se refleja en el carácter aditivo de la categoría “competencia comunicativa”²¹ y en la falta

¹⁸ Me refiero al análisis conversacional que estudia, en primer lugar, la estructura formal y la distribución de los turnos en conversaciones cotidianas. Esta corriente fue iniciada por Sacks, Schegloff y Jefferson en los Estados Unidos y continuada y ampliada por Kallmeyer/Schütze (1976, etc.), Dittmann (1979), Henne/Rehbock (1979) y otros en la República Federal Alemana.

¹⁹ Ver más adelante la exposición de la teoría de Wunderlich.

²⁰ Por el momento, podemos concebir el “patrón de interacción verbal” como unidad al mismo nivel y con una extensión similar al de la situación. Más adelante precisaré las diferencias.

²¹ Por la importancia que ha tenido en la discusión posterior, sobre todo en la lingüística aplicada, cabe hacer referencia al artículo “On communicative competence” de Hymes (1966/72). Este trabajo se enmarca en los intentos de formular una teoría de la performance, es decir, del uso de los signos lingüísticos a partir de una crítica del concepto de competencia idealizado en Chomsky (1965). Sostiene que, además de las reglas que definen la competencia lingüística, existen reglas de performance en base a una competencia social y cultural, lo que tendría el efecto de librar la performance de su status residual y de su función de “bote de basura.”

‘7 would suggest, then, that for language and for other forms of communication (culture), four questions arise:

1. *Whether (and to what degree) something is formally possible;*
2. *Whether (and to what degree) something is feasible in virtue of the means of implementation available;*
3. *Whether (and to what degree) something is appropriate [...];*
4. *Whether (and to what degree) something is in fact done, actually performed, and what its doing entails.”*

Hymes (1966/72: 281).

Esta concepción de competencia comunicativa se caracteriza por su implicación de que los signos lingüísticos preexisten a su uso, es decir, los hablantes nada más los aplican y tienen que observar, además de reglas lingüísticas, las reglas de su uso apropiado en contextos socioculturales. El enfoque aditivo cierra el camino a entender la relación entre estructura social y estructura lingüística como un proceso de constitución e interpretación de significación en el contexto de la interacción. Si se reduce el enfoque pragmático a estudiar cómo se usan los signos y no se toma en cuenta cómo se constituyen, se excluye la posibilidad de concebir esta relación como proceso histórico y dialéctico a partir de signos establecidos que se transforman y adquieren una nueva significación a través de su uso en el contexto de la producción y reproducción social (cf. Schlieben-Lange, ²1979:15).

del aspecto histórico-diacrónico de proceso al interior de la situación. Este aspecto me parece más factible desarrollar dentro de la categoría de acción.²²

Si se toma la categoría de situación como la fundamental, queda fuera de consideración casi inevitablemente tanto el aspecto filogenético del desarrollo y de la constitución de la acción verbal a partir de los procesos de trabajo, y de la comunicación sobre esos procesos,²³ como también el aspecto ontogenético: cómo los individuos internalizan estructuras sociales e interiorizan²⁴ acciones para llegar a la configuración de tipos de situación y de acción en el proceso de socialización.

La discusión sobre la constitución de significación en contextos tiene una larga tradición. Se remonta a las diversas teorías semánticas contextuales, partiendo de la escuela de Firth, del concepto de significado como uso en juegos del lenguaje (Wittgenstein, 1967) hasta el enfoque histórico-pragmático de Schaff (1962) y de De Mauro (1965). La misma concepción se refleja en las definiciones de Bloomfield (1933) y Cicourel (1975).

Conviene establecer primero la distinción entre las categorías semánticas de sentido a nivel de lexemas y oraciones, denotación de lexemas y referencias en enunciados.²⁵ Pero además existe el concepto de significación pragmática²⁶ de unidades más globales como puede ser la de una situación completa. Entre las tareas importantes de una lingüística pragmática se encuentra la de explicar cómo los hablantes adscriben significación pragmática al sentido semántico de oraciones en contextos de enunciación.

Ellis (1966) distingue entre contexto lingüístico y situación extralingüística, es decir, el hablante dispone de un repertorio de registros determinados por el contexto extralingüístico. El autor postula la inmersión del habla en el contexto de la situación, pero después establece una división teórica entre la situación por un lado, y el enunciado por el otro que contiene ahora el signifi-

²² Existe el peligro de que se pierda uno de los fundamentos históricos de esta corriente: me refiero al carácter dinámico-histórico de las investigaciones etnolingüísticas de Boas, Sapir y Whorf. Ver sin embargo la recuperación en Hymes (1974).

²³ Consultéese el desarrollo de este enfoque en Galperin (1969), Ehlich (1972, 1974) Rehbein (1977) y Ehlich/Rehbein (1979).

²⁴ Retomo este concepto de la teoría de la actividad mental de Galperin (en: Galperin/Leont'ev, 1972). Según Galperin, las actividades práctico-concretas se reflejan y producen imágenes (Abbilder) en la conciencia, proyectándose hacia su interior para configurar conceptos estructurados que se actualizan en el contexto de nuevas acciones verbales en patrones de acción. Para una presentación más completa, cf. OBST, 10, 1979.

²⁵ Lyons (1977) distingue entre *referencia* (reference) a nivel de enunciados que designan objetos, personas, etc. concretos y existentes en el mundo extralingüístico ("Este señor tiene 38 años"); *sentido* (sense) como relación intralingüística entre palabras y expresiones de una misma lengua, independiente de sus referentes ("¿Cuál es el sentido de la palabra 'vaca'?"); y *denotación* (denotation) que explica la relación entre lexemas y clases de personas, cosas, etc. externas al sistema lingüístico, independiente de su contexto de enunciación.

²⁶ Concuera más o menos con el concepto de *valué* en Widdowson (1978).

cado y la referencia contextual. De esta manera, la situación se torna “vacía” de significación y se transforma en una categoría extraverbal y extralingüística (cf. Rehbein, 1977: 262-4). Es justamente esto a lo que parece referirse Cicourel (1975: 54) cuando critica el hecho de que se eliminan o reducen a un mínimo las determinaciones situacionales en la definición del significado, y que estructuras normativas idealizadas ocupan un lugar central en algunos estudios etnográficos que intentan definir significados denotativos, dejando de lado los significados connotativos y los procedimientos interpretativos de los hablantes (Cicourel, 1975: 52)²⁷.

Sin caer en una generalización simplista, se puede decir que la relación entre la categoría situación, los conceptos semánticos de sentido y referencia y el proceso de atribución de significación pragmática al sentido de oraciones, en contextos interaccionales, no está suficientemente desarrollado en la etnografía de la comunicación.

4. La clasificación y constitución teórica de las categorías básicas —situación y acto verbal, respectivamente— ha constituido desde siempre una preocupación central de la etnografía de la comunicación y de la teoría de los actos verbales. Se trataba de establecer y fundamentar taxonomías de tipos de situaciones y de actos verbales. Para esto era necesario formular criterios metodológicos de clasificación y fundamentar la relación entre situación y tipo de situación, como de acto y tipo de acto verbal.²⁸

Un problema de clasificación consiste en la gran variedad de situaciones. Wittgenstein (1967) ya había enfatizado la heterogeneidad y multitud de unidades básicas, en su caso con el concepto de “juegos de lenguaje” (Sprachspiele), lo que finalmente llevó a que abandonara por completo el intento de clasificación.²⁹

Como no es este el lugar de presentar las diferentes taxonomías elaboradas por la etnografía de la comunicación, quiero limitarme a señalar cómo los distintos componentes (participantes, temas, códigos, canales, etc.) intervienen en la constitución de tipos de situaciones.³⁰ Hymes (1964: 75) observó que “no hay completa libertad de aparición simultánea entre los componentes” y “no todas las combinaciones posibles imaginables de participantes, canales, códigos [...] pueden darse”. (Traducción mía). Ervin-Tripp (1964) analizó la interacción de lenguaje, tema y oyente en un experimento con mujeres japonesas y norteamericanas mono-

²⁷ Cicourel se refiere a los trabajos de Lounsbury (1956), Goodenough (1956) y Frake (1964).

²⁸ Ver más adelante el tratamiento de la teoría de los actos verbales.

²⁹ Es un hecho bien conocido que, en un contexto histórico-científico muy distinto, Bloomfield (1933) constataba que el significado de un enunciado variaba tanto de una situación a otra que él finalmente dejó de lado toda investigación semántica.

³⁰ Me refiero a algunos trabajos “tempranos” de la etnografía de la comunicación.

lingües y bilingües, correlacionando los factores lengua-contenido, participante-forma y tema-forma. Descubrió que la variación de un factor lleva al cambio del otro: la elección de la lengua afecta el contenido, un entrevistador diferente altera la forma y una variación del tema cambia la forma.

Si bien esas observaciones ponen de relieve al carácter estructurado de situaciones, el método de covariación de elementos nos remite a una teoría de las variables externas que cierra el camino a una concepción de constitución de situaciones a través de procesos de acción e interpretación por parte de los hablantes.

La etnografía de la comunicación nos dice muy pocas cosas claras sobre el proceso de adquisición de una competencia interaccional y comunicativa que es a su vez esencial para la clasificación de situaciones como patrones de situación.³¹ Esta deficiencia nos sugiere que una clasificación de situaciones con reglas de co-ocurrencia de elementos (Ervin-Tripp, 1972) dificulta establecer una relación* con la categoría de acción como elemento constitutivo de la situación.

En un enfoque pragmático, la acción social comunicativa parte de la operación conceptual del hablante que combina patrones de situaciones y de interacciones para realizar entonces acciones o actos en el contexto de una situación específica.³²

Abandonaré aquí la discusión sobre constitución y clasificación de situaciones³³ y volveré sobre el tema en la presentación de la teoría de los actos verbales.

2.2. *La teoría de los actos verbales*

Es bastante conocida la teoría que ocupa el lugar central en la lingüística pragmática y que ha contribuido decisivamente a su desarrollo y difusión. Por lo tanto, me limitaré a resumir sus principales etapas: desde un enfoque esencialmente semántico-filosófico hasta la formulación de un esbozo para una teoría de la acción verbal.

En las investigaciones de la última década, se trata en buena medida de una inversión del proceso de elaboración teórica³⁴: se parte de una teoría general de la acción social para llegar a definir cuál es el papel específico de la acción verbal y de sus unidades básicas.

³¹ Compárese con el enfoque distinto de Cicourel (1975).

³² Por ejemplo, el patrón de interacción "compra-venta" en la situación "mercado" (cf. Flores, 1981).

³³ Un enfoque más apropiado ofrece, a mi modo de ver, la teoría de las actividades mentales de la psicolingüística soviética.

³⁴ Este enfoque tiene a su vez el objetivo de formular una teoría más adecuada para la investigación empírica.

Existen tres corrientes filosóficas que han controbuído esencialmente a la formulación de lo que hoy se conoce como teoría de los actos verbales: el pragmatismo norteamericano (Peirce y Morris), el empirismo lógico (Carnap, Wittgenstein en su primera fase) y la filosofía del lenguaje ordinario (“ordinary language philosophy”, Moore, Ryle, Russell, Austin y Wittgenstein en su segunda fase).

En sus *Investigaciones filosóficas*, Wittgenstein ya había enfatizado que el carácter de acción forma parte constitutiva del significado de enunciados. Retomando esta idea, Austin fue el primero en formular la necesidad de una teoría sobre la acción verbal. Partía de la observación que en el lenguaje cotidiano no sólo existen oraciones en la forma de aserciones³⁵ a las que se puede atribuir el valor de verdadero/falso, sino que existen además enunciados de los que no tiene sentido afirmar que sean verdaderos o falsos. Se trata de enunciados performativos (Austin, 1962) de tipo: “Bautizo este barco con el nombre de X”, y “le doy la bienvenida” etc. Estos enunciados se pueden analizar solamente en relación a las condiciones de adecuación (felicity), es decir, si su enunciación es apropiada en el contexto y si tiene éxito. De estas observaciones, Austin llegó a la conclusión central de la teoría de los actos verbales: cuando hablamos, actuamos; la enunciación intencional de cualquier oración constituye un acto verbal.

Austin distinguió entre tres niveles: la enunciación misma es el *acto locucionario* contiene el significado descriptivo del enunciado; la ejecución de la acción verbal es el *acto ilocucionario*; establece la función del acto como aserción, pregunta, solicitud, orden, promesa y otros; por último, existe un *acto perlocucionario* que describe el posible efecto, intencional o casual, que causa el acto verbal en el oyente (convencer, persuadir, enojar, etc.).

El acto ilocucionario está sujeto a convenciones, como se puede demostrar con el acto de prometer: el hablante que enuncia una promesa contrae el compromiso de cumplirla en un momento futuro. El acto perlocucionario, sin embargo, no es convencional según Austin. Esta distinción causó una serie de problemas: a diferencia del acto ilocucionario, el acto perlocucionario no depende exclusivamente de la intención del hablante; sólo se puede reconstruir retrospectivamente: “me doy cuenta, que lo he convencido”.

Strawson (1964) retomó esta problemática y definió el acto ilocucionario como “confesable” (avowable) y el perlocucionario como “no confesable” (non-avowable). De hecho, nunca se puede hablar en primera persona presente: “Con lo que digo, te convengo de que...” Con la ilocución, el hablante asume un compromiso, mientras que en la perlocución, no quiere asumirlo abiertamente (Schlieben-Lange, 1979: 90). Sin embargo, existen formas convencionales de perlocución que incluso puede ser sancionadas jurídicamente, como el insulto (cf. Schlieben-Lange, 1974, 1979: 37, 89-91).

³⁵ Este fue el objeto de estudio casi exclusivo de la filosofía del lenguaje en su conjunto, incluyendo el empirismo lógico.

Esta dificultad llevó a que en el desarrollo posterior de la teoría de los actos verbales se abandonara el concepto de perlocución³⁶ o se dejara de lado la distinción entre los dos tipos de actos,³⁷ a pesar de la importancia que reviste esta diferencia en el contexto de la interacción social.

Searle (1969) retomó los estudios de Austin y formuló el esbozo más completo de una teoría de actos verbales que existe hasta la fecha. Estableció un sistema de condiciones de adecuación para que enunciados de oraciones “se logren”, es decir, tengan éxito como actos ilocucionarios. Searle fijó estas condiciones referentes al contenido proposicional, las presuposiciones de hablante y oyente y la intención del hablante en base a la construcción de posibles violaciones de estas condiciones (Searle, 1969: 54 y ss). Su definición del acto verbal se distingue de la de Austin:³⁸

- a) El acto de enunciación de palabras (morfemas, oraciones).
 - b) El acto proposicional (referencia y predicación).
 - c) El acto ilocucionario (asertar, preguntar, ordenar, etc.).
 - d) El acto perlocucionario (en su análisis, Searle ya no vuelve sobre este acto).
- Para el ejemplo de exhortación (request), Searle (1969:66) estableció las siguientes condiciones:

- a) Regla del contenido proposicional: se predice una futura acción del oyente.
- b) Regla introductoria: el oyente está en condiciones de ejecutar la acción, o el hablante cree que el oyente está en dichas condiciones.
- c) Regla de sinceridad: el hablante quiere que el oyente ejecute el acto propuesto.
- d) Regla esencial: la exhortación cuenta como intento del hablante de llevar al oyente a que ejecute la acción deseada.

El conjunto de estas reglas representa las condiciones necesarias y suficientes, o condiciones de adecuación. La última regla contiene la significación pragmática del acto mismo.

El concepto de regla es muy importante en Searle, puesto que

“speaking a language is performing acts according to rules. The form this hypothesis may take is that the semantic structure of a language may be regarded as a conventional realization of a series of sets of underlying constitutive rules”.

Searle (1969: 36).

Estas reglas, sobre todo las constitutivas, no sólo definen las formas sintácticas de enunciados y su contenido semántico, sino sobre todo el aspecto pragmático, es decir, la intención del hablante.

Si bien Searle habla de las condiciones para la performance de determinados

³⁶ Es el caso de Rehbein (1977) y van Dijk (1980).

³⁷ Wunderlich (1974: 335, 1976b) tomó la categoría de consecuencia para definir una tipología propia (ver más adelante).

³⁸ Ver el esquema comparativo de las definiciones de Austin y Searle en Maas/Wunderlich (1972:120).

actos verbales (1969: 22), está claro que se trata de reglas a nivel de competencia o de “langue”. Apuntan a la formulación de reglas universales de la comunicación humana.³⁹ El interés teórico se refleja además en el principio constitutivo de la *expresabilidad* que significa que “whatever can be meant can be said” (Searle, 1969:19), aunque no exista siempre la expresión adecuada en una lengua determinada. Este principio tiene como consecuencia que todos aquellos casos en que el hablante no dice exactamente lo que “quiere significar” —como el hablar no literal, la vaguedad, ambigüedad y las formas retóricas— no son esenciales a nivel teórico para la comunicación lingüística (Searle, 1969: 20).

Recordando que estas formas son exactamente las normales y esenciales en la conversación cotidiana, como lo han postulado Garfinkel y Cicourel⁴⁰, se puede apreciar el alto nivel de abstracción e idealización que es característico para la teoría de Searle y se preven los problemas que surgirán en los intentos de aplicación para el análisis de discursos empíricos.

Criticando la clasificación de Austin que ya comprendía cinco tipos de actos verbales, Searle (1971/76) llega a formular una taxonomía con cinco tipos básicos de actos ilocucionarios:

1. *Representatives* (representativos): su propósito es de comprometer al hablante a que algo sea el caso, es decir, a la verdad de la proposición expresada (miembros de esta clase: aserciones, constataciones, pronósticos, descripciones, clasificaciones, etc.).
2. *Directives* (directivos): se trata de intentos del hablante de llevar al oyente a que ejecute una acción determinada (miembros de esta clase: ordenar, exhortar, solicitar, rogar, invitar, permitir, aconsejar, etc.).
3. *Commissives* (compromisorios): el propósito ilocucionario (point) es de comprometer al hablante a un futuro curso de acción (miembros de esta clase: promesas, juramentos, amenazas, apuestas, ofrecimientos, contratos, garantías, etc.).
4. *Expressives* (expresivos): se trata de expresar el estado psicológico especificado por la condición de sinceridad sobre un “estado de cosas” que se verbaliza en el contenido proposicional (miembros de esta clase: agradecimientos, felicitaciones, excusas, condolencias, saludos de bienvenida, etc.).
5. *Declarations* (declarativos): este acto se distingue de todos los otros por el hecho de que su ejecución exitosa produce la congruencia entre el contenido proposicional y el mundo. Si tengo la facultad de nombrar a un árbitro, esa persona *es* el árbitro; el juez tiene la facultad de enunciar sentencias; (miembros de esta clase« regular, nombrar, dar de alta y baja, etc.).

³⁹ Al proponerse la elaboración de estas reglas a nivel de una pragmática universal, su propósito se acerca al de Habermas (1971, 1976).

⁴⁰ Cicourel (1975) retoma unas sugerencias de Schütz (1962-66) y elabora un catálogo de seis reglas básicas (base rules) como condiciones a priori de toda comunicación en contextos de interacción cotidiana.

La mayoría de las lenguas -quizá todas- poseen verbos como ordenar, prometer, que describen tipos de actos verbales llamados *verbos performativos*, en este caso performativos explícitos, porque se pueden usar en enunciados como: “te prometo llegar mañana”. Junto con aquellos verbos que no se pueden usar en forma explícita, pero que también describen tipos de actos ilocucionarios, conforman la clase de *verbos de actos verbales* (*speech act verbs*).

La existencia de actos verbales como “¿puede pasarme la sal?” o “hace frío” (en el contexto de una ventana abierta) que, a todas luces, no constituyen una pregunta o constatación, ha llevado a que Searle (1975) formulara el concepto de *acto verbal indirecto*. Se trata de aquellos casos cotidianos⁴¹ en que se produce una disociación entre la función comunicativa y el tipo gramatical del acto proposicional. Searle explica estos casos en términos de una doble fuerza ilocucionaria: la primaria expresa el propósito del acto (pasar la sal, cerrar la ventana) y la secundaria está asociada con la forma gramatical del acto proposicional.

El funcionamiento de estos actos se explica por el “mutually shared background” (Searle, 1975: 60-61) de los interlocutores. En una de sus pocas referencias a las condiciones sociales de la comunicación, Searle afirma que ciertas necesidades de cortesía obligan a usar estas formas indirectas; en el caso de negación, el oyente podría referirse siempre al acto ilocucionario secundario (“no puedo, porque...”) lo que haría menos brusca la negativa en comparación a la negación de una orden expresada en el modo imperativo.⁴²

Los trabajos de Austin y Searle han enfocado dos problemas esenciales:

- el análisis semántico de la estructura de actos verbales y
- la tipología de actos ilocucionarios (cf. Schoenthal, 1979).

Estos aportes tuvieron un impacto decisivo para la lingüística en la década pasada, sobre todo por el hecho de haber introducido el aspecto de acción del habla en la discusión lingüística, a pesar de que su interés —sobre todo en el caso de Searle— fue en primer lugar semántico y de carácter universal, es decir, de formular reglas generales sobre la comunicación humana.

Wunderlich⁴³ introduce la teoría de los actos verbales a la discusión lingüística de Alemania Federal, primero (1970) con el objeto de ampliar el concepto chomskiano de competencia, postulando, posteriormente la iniciación de una nueva dis-

⁴¹ Podríamos hablar casi de el caso normal, como afirma Schlieben-Lange (1979:91); sin estas formas no sería posible o por lo menos se dificultaría perseguir fines perlocucionarios.

⁴² Para una crítica, ver Ehlich/Saile (1972) y Meyer-Hermann (1976). Schlieben-Lange (1978, 1979:92) propone comparar las formas indirectas en distintas sociedades y dialectos. Un análisis pragmático contrastivo de sociolectos y dialectos me parecería mucho más interesante y revelador que las investigaciones sociolingüísticas que trabajan con variables fonológicas y sintácticas.

⁴³ Como los aportes de Wunderlich son relativamente poco conocidos en los países hispanohablantes, me permito exponer los aspectos relevantes para este trabajo con más extensión que las teorías de Austin y Searle.

ciplina de investigación, la lingüística pragmática (Wunderlich, 1972, Maas/Wunderlich, 1972). Sus aportes fundamentales consisten en una precisión del concepto de convencionalidad de los actos verbales (1972), el estudio de secuencias de actos verbales para proponer categorías de un análisis del discurso (1976c) y en un nuevo enfoque de clasificación de actos verbales (1976b,c).

Wunderlich (1972: 13-14) propone estudiar la convencionalidad de acciones verbales en dos niveles: el de las reglas gramaticales y el de las reglas de acción simbólica. La convencionalidad de acciones verbales se manifiesta en cuatro sentidos (1972: 15):

1. Existen medios gramaticales convencionales (fórmulas performativas explícitas, partículas pragmáticas) para indicar el tipo de acto verbal.
2. Existe una serie de condiciones constitutivas para que resulte exitosa una acción verbal. Estas condiciones se refieren, por un lado, a las consecuencias y compromisos indicados en los actos ilocucionarios, y por otro lado, a principios más generales como el de cooperación y las máximas conversacionales de Grice, como también a normas parecidas a las reglas básicas planteadas por Cicourel.⁴⁴
3. Existen esquemas secuenciales obligatorios para acciones verbales (pregunta-respuesta, saludo-saludo).⁴⁵
4. Las acciones verbales forman parte de procesos regulativos en instituciones sociales (familia, escuela, oficina, etc.) que determinan los actos permitidos y su distribución de acuerdo a las posiciones de los participantes en la institución (1972: 38).⁴⁶

Wunderlich mismo, sin embargo, no desarrolla la investigación empírica de las expresiones de convencionalidad en los distintos aspectos.⁴⁷

Desde un comienzo, Wunderlich (1970) había postulado la necesidad de establecer una relación más precisa entre actos verbales y la *situación* (o contexto). Enfoca este problema en relación al análisis del discurso en un nivel teórico, distinguiendo entre tres niveles de análisis del significado (1976b: 467): la semántica analiza el significado de oraciones, la pragmática la significación (= significado en contexto), y la performance se preocupa de todo aquello que no está reglamentado en forma convencional. Existe para Wunderlich un nivel intermedio entre semántica y pragmática, el de la semántica de los actos verbales. Este último analiza las expresiones indexicales (tú, allá, pronto) en relación a un contenido neutro. En

⁴⁴ Wunderlich, sin embargo, no hace referencia a Schütz y Cicourel.

⁴⁵ Este fenómeno se toma en cuenta en el nivel (II) del modelo más completo que se menciona en la introducción (cf. Hamel, 1980).

⁴⁶ Ver la referencia al nivel (VI) en la introducción.

⁴⁷ Resaltan sin embargo los trabajos de sus discípulos sobre la comunicación en el restaurante (Ehlich/Rehbein 1972), en la escuela (Ehlich/Rehbein 1977, 1978a,b,c, 1980) y sobre actos no directos (Ehrich/Saile 1972).

el contexto neutro se puede captar no sólo el contenido proposicional, sino también una parte del carácter pragmático de un acto verbal: su significado literal, que se refleja justamente en las expresiones indexicales y el modo de la oración (declarativo, interrogativo, imperativo).⁴⁸

El contexto neutro aporta todas las reglas necesarias para determinar el significado de las expresiones indexicales y el modo del acto verbal, pero no contribuye nada al análisis de la fuerza ilocucionaria de un enunciado (1976b: 471). Veamos esta relación en un ejemplo: la enunciación de la oración “¡lávate las manos!” en un contexto neutro realiza un acto directivo. Esto se puede determinar por su indexicalización como oración imperativa. No se puede determinar a nivel del análisis semántico el carácter específico de este acto directivo: si se trata de una orden, una exhortación, recomendación o solicitud. Tampoco se puede determinar en el contexto neutro que la oración “hace frío” (modo declarativo) puede significar, en un contexto específico (no neutro) una orden o solicitud “¡cierra la ventana!”. Esto se determina a nivel del análisis pragmático que tiene que adscribir significación pragmática al significado semántico de la oración, lo que se realiza con el mecanismo de la inferencia práctica (*praktischer Schluss*)⁴⁹ (1976b: 465, 467) y en relación a una institución y situación determinadas. Wunderlich distingue entre actos verbales que dependen de sistemas de acción (instituciones sociales) y de situaciones (1976c: 86).⁵⁰

El nivel de la performance, por último, que no está sujeto a regulaciones convencionales según Wunderlich, expresa lo que el hablante quiere dar a entender (*meinen*) individualmente: en el caso del enunciado “¡Lávate las manos!”, el hablante puede expresar enojo o quiere demostrar su poder sobre el interlocutor (cf. Schoenthal, 1979: 52). En este nivel, influyen la estructura de motivaciones y la percepción de la situación, es decir, la “imagen” que se forma el hablante de la situación específica. A pesar de que estas funciones de “opinión” individual no están sujetas a convenciones, son producto de procesos de aprendizaje y son ellas las que determinan y estabilizan nuevas convenciones de significación pragmática.

Wunderlich abarca la categoría de *discurso* desde tres puntos de vista:

En primer lugar, en el contexto de una teoría general de la acción (1976c: 30 ss) a partir de su función en el proceso de la reproducción social, o sea de la satisfacción de necesidades sociales en el marco de la división de trabajo; en este sentido, la categoría *tipo de discurso* se puede concebir como el paralelo lingüístico de la categoría sociológica de la institución (1976c: 29). Es el nivel de la pragmática institucional.

⁴⁸ Wunderlich distingue de hecho entre ocho posibilidades de “significado literal” en base a su taxonomía de ocho tipos fundamentales de actos verbales (ver más adelante).

⁴⁹ Este mecanismo se basa en la capacidad cognoscitiva de los hablantes de procesar sus conocimientos lingüísticos en relación a una situación determinada.

⁵⁰ Ver más adelante.

En segundo lugar, hay que interpretar los enunciados en relación a su contexto de enunciación; es el nivel de la pragmática situacional, que se encuentra en un nivel inferior al del discurso (1976c: 105-108).

En tercer lugar, Wunderlich enfoca el discurso desde el punto de vista lingüístico-pragmático (su estructura inferior), como secuencia de actos de enunciación que son realizados normalmente por un acto verbal (1976c: 120). Es este último enfoque que elabora Wunderlich, dejando de lado el análisis concreto del nivel institucional.

Las categorías que componen el discurso son el turno, el acto verbal y la secuencia de actos verbales. El instrumento principal que le permite a los participantes procesar la información y planear su próximo paso (o acto verbal), es la inferencia práctica. Un análisis de inferencias prácticas permitiría, en última instancia, encontrar criterios para una tipología de discursos (1976b: 479).

Un primer paso importante para lograr este objetivo consiste en la formulación de una *tipología de actos fundamentales*. Con esta proposición, Wunderlich retoma una de las preocupaciones centrales de Austin y Searle. Su enfoque, y por lo tanto los pasos metodológicos que propone, son algo diferentes: el criterio básico para delimitar un acto verbal es su propósito (point, Zweck) social en relación a contextos de acción (1976c: 27). El propósito de un acto verbal, su fuerza ilocucionaria, se caracteriza precisamente por el hecho de tener *consecuencias*⁵¹ para el desarrollo posterior del discurso y de la interacción (1976a: 442). Altera las actitudes de los interlocutores y las condiciones para futuras acciones. Un acto verbal no tendría sentido si no tuviese consecuencias de este tipo en la interacción social.

Las *condiciones de acción* se entienden como aquellas condiciones que pueden ser satisfechas por los participantes en una interacción social: cada participante espera que los otros ejecuten determinadas actividades y que interpreten su propia acción en relación a estas condiciones (1976a: 444).⁵² Para Wunderlich, las condiciones de acción constituyen la base de una nueva taxonomía de los actos verbales; es decir, su fundamentación de una tipología es distinta a la de Austin y Searle. Un acto verbal formaría parte, entonces, de un tipo de actos verbales según su función en cuanto a:

1. la *introducción* de nuevas condiciones de acción (miembros de esta clase: exhortación, promesa, etc.);
2. el *cumplimiento* o la satisfacción de condiciones de acción vigentes (miembros de esta clase: excusas, agradecimientos, etc.), y

⁵¹ Wunderlich (1976c:57) critica como subjetiva la posición de Searle ya que éste basa su clasificación en la categoría de intencionalidad. El hecho, sin embargo, que la intención de los hablantes está relacionada con las convenciones sociales (cf. Searle, 1978), invalida en parte esta crítica (cf. Schoenthal, 1979:52). Con el nuevo concepto, Wunderlich trata de sintetizar las categorías de ilocución y perlocución.

⁵² Esta definición tiene relación con las reglas básicas (ver nota 40) y con la teoría sociológica de los roles, especialmente en lo que se refiere al comportamiento según los roles y la anticipación de roles; ver Goffman (1967).

3. la *anulación* de condiciones de acción existentes (miembros de esta clase: retracción de promesas, corrección de aserciones hechas anteriormente) (1976a: 454-455).

Ampliando el concepto de modo (declarativo, interrogativo, imperativo) a ocho posibilidades de “significados literales” de oraciones, Wunderlich⁵³ llega a una clasificación de ocho tipos de actos ilocucionarios fundamentales (1976c: 77):

1. *Direktiv* (directivo): (exhortación, orden, instrucción, establecimiento de normas, etc.).
2. *Kommissiv* (compromisorio): (promesa, anuncio, amenaza).
3. *Erothetisch* (erotético): (pregunta, etc.).
4. *Repräsentativ* (representativo): (aserción, constatación, informe, descripción, explicación, declaración, aseguramiento, etc.).
5. *Satisfaktiv* (satisfactorio): (excusa, agradecimiento, respuesta, justificación, fundamentación, etc.).
6. *Retraktiv* (retraedvo): (retracción/retiro de una promesa, corrección de una aserción, permiso, etc.).
7. *Deklarativ* (declarativo): (denominación, definición, nombramiento, sentencia, etc.).
8. *Vokativ* (apelativo): (llamado, el dirigirse a una persona (address, Anrede)).

Actos del tipo 1 y 3 son actos iniciativos, introducen nuevas condiciones e inician la secuencia de acción. Actos del tipo 5 son reactivos: satisfacen determinadas condiciones de acción. Actos del tipo 2 pueden ser iniciativos o reactivos, asimismo que actos del tipo 4. Estos últimos, sin embargo, siempre introducen nuevas condiciones de acción, puesto que plantean una reivindicación de verdad (truth claim, Wahrheitsanspruch).

El aporte de Wunderlich consiste principalmente en la aclaración de algunos de los conceptos teóricos en discusión. Como su investigación se orienta en primer lugar a la exploración de categorías universales de la comunicación y de la semántica,⁵⁴ sus contribuciones empíricas son relativamente reducidas.⁵⁵ Lo importante es que señaló, junto a Ehlich/Rehbein, pasos importantes para el desarrollo de una teoría de la acción verbal que nos interesa especialmente a este nivel de análisis.

Trataré en forma resumida aquellos problemas en la teoría de los actos verbales que tienen relevancia para un análisis de discursos empíricos, y que han llevado a

⁵³ Emplea el proceso de deducción (cf. Wunderlich, 1976c:75 y ss, 1976a:458ss). Las clasificaciones en estos trabajos no son idénticas.

⁵⁴ Coincide, en cuanto a la orientación de sus estudios, en buena medida con Searle.

⁵⁵ Consúltese sin embargo los trabajos de sus discípulos, sobre todo Ehlich y Rehbein quienes han desarrollado un enorme programa de investigaciones empíricas (cf. la nota 47 y la bibliografía).

la necesidad de distinguir entre diferentes niveles de organización discursiva:

1. La *idealización* de la teoría de los actos verbales.
 - 1.1. La *identificación* de actos verbales.
 - 1.2. Las *secuencias* de actos verbales.
 - 1.3. La *clasificación* de actos verbales.
 - 1.4. La exclusión de las *formas "parásitas"* del habla.
 - 1.5 Las condiciones de *adecuación*.
2. Los actos verbales *indirectos*.
3. La *perlocución*.
4. La *argumentación y narración* (esquema de comunicación).
5. La *ironía y formas de hablar "no serias"* (modalidades de interacción).

1. La dificultad principal para la aplicación de la teoría de actos verbales en investigaciones empíricas reside en su génesis misma: se trata de la exploración de las condiciones universales de comunicación, ejemplificada en unidades construidas e *idealizadas*: un posible acto verbal, dirigido por *un* hablante a *un* oyente. De ahí se explica una serie de problemas y desajustes cuando se intenta interpretar el proceso de producción de discurso y de reconstrucción de la comprensión por parte del oyente en términos de actos verbales.

1.1. Con excepción de actos específicos como promesas y órdenes, es sumamente difícil *identificar* los actos verbales en la cadena de una conversación. ¿Coincide un acto con un turno, una oración, o con una unidad de discurso? (cf. Wald, 1978).

1.2. Esto nos lleva al problema de las *secuencias* de actos verbales. Las secuencias están sin lugar a duda sujetas a convenciones cuya violación puede llevar a sanciones.⁵⁶ Hasta el momento, se ha planteado el problema principalmente a nivel de secuencias binarias como: pregunta-respuesta, saludo-saludo, reproche-justificación. Pero seguramente existen secuencias mucho más complejas que tienen una estructura convencional.⁵⁷

A nivel de los patrones de interacción verbal, se trata de establecer criterios para la identificación de estas unidades intermedias entre el patrón de interacción verbal en un contexto situacional y los actos verbales mismos. Este problema ha dado impulsos importantes para postular la necesidad de una teoría global de la acción verbal en el contexto de una teoría de la acción. Wunderlich emprendió los primeros pasos en esta dirección para la discusión alemana.

1.3. El camino inductivo, partiendo de actos aislados, ha llevado a una serie de

⁵⁶ En el caso, por ejemplo, de un saludo formal que no se contesta (cf. Schlieben-Lange,²1979:95-96).

⁵⁷ Ver los estudios de Rehbein (1972) sobre el par "excusa-justificación" y de Ehlich/Rehbein (1972) sobre la interacción en el restaurante.

clasificaciones arbitrarias. Mencionaré aquí tan sólo los dos extremos de esta discusión (cf. Verschueren, 1978: 8); algunos lingüistas parten de los “verbos de actos verbales” (speech act verbs), especialmente los performativos, en lenguas naturales y llegan a clasificaciones de 500 a 600 tipos de actos verbales,⁵⁸ en base a criterios de taxonomías absolutamente discretas.⁵⁹ En el otro polo de la controversia se ubican aquellos que parten de los tres modos gramaticales (declarativo, interrogativo, imperativo) y postulan que no existen más que tres tipos fundamentales de actos verbales.⁶⁰ La introducción de las categorías *consecuencia* y *condiciones de acción* por Wunderlich permite definir por lo menos algunos criterios básicos para la clasificación, desde el punto de vista de la función social de los actos verbales. Aún así las clasificaciones propuestas por Wunderlich (1976a: 458ss, 1976c: 75ss) permanecen arbitrarias.

El problema central, a mi modo de ver, no se resuelve con el tratamiento aislado del nivel de los actos verbales. Un modelo de organización discursiva en varios niveles propone algunos pasos para salir del dilema con una teoría de la *acción* verbal, que parte del análisis de transcurso de acción complejos y de su realización verbal.⁶¹

1.4. Según Searle, el principio de la expresabilidad tiene como consecuencia la exclusión de las *formas “parásitas”* del lenguaje, aquellas en que el hablante no dice exactamente lo que piensa decir, como la no-literalidad, vaguedad, ambigüedad, etc. Esto revela no sólo el alto grado de abstracción de la teoría de Searle; trasluce además el intento de reconstruir un ideal de comunicación racional entre individuos autónomos,⁶² ideal que refleja la ideología de la sociedad burguesa. En la praxis discursiva de la misma sociedad burguesa, sin embargo, las formas excluidas por Searle constituyen un caso normal y cotidiano de la interacción verbal. Es más, son constitutivas para el mismo funcionamiento de la comunicación,⁶³ lo que no quiere decir que no existan parámetros normativos que orienten la comunicación. Las reglas básicas (nivel I) establecen una matriz interpretativa para la comunicación cotidiana que consiste precisamente en una vaguedad contextual. Searle mismo se vio obligado a reducir su principio de expresabilidad en el tratamiento de los actos verbales indirectos que representan casos de divergencia entre lo literalmente dicho y lo pretendido. La extrema idealización

⁵⁸ Y hasta 80 o más tipos de actos metacomunicativos, cf. Meyer-Hermann (1979).

⁵⁹ Estos intentos reflejan el afán de llegar a clasificaciones parecidas a las de la fonología y sintaxis.

⁶⁰ En el primer caso de taxonomías, la clasificación se aplica a lenguas naturales, mientras que en el segundo se trata de exploraciones sobre el carácter universal de actos verbales.

⁶¹ Más adelante concretizaré estas proposiciones.

⁶² Compárese con las “máximas conversacionales” de Grice (1968) y la “situación de habla ideal” de Habermas (1971).

⁶³ Ver la antitipología de actos perlocucionarios en SchliebmLange (1974).

del modelo impide, o por lo menos dificulta, que con él se estudie el lenguaje hablado en forma empírica.⁶⁴

1.5. Las *condiciones de felicidad*, sobre todo la condición de sinceridad, reflejan la alta idealización que se basa en un modelo de comunicación racional y seria, sin conflictos, antagonismos de intereses, etc. En la práctica comunicativa, no se puede distinguir entre una promesa sincera y una que parte de la intención de no cumplirla. Ambos actos son adecuados en el momento de su realización.

2. Los *actos verbales indirectos* que consisten en una disociación entre función comunicativa intencional y forma gramatical del enunciado, han causado una serie de problemas en la discusión lingüística.⁶⁵ Constituyen, en la conversación cotidiana, no una excepción sino una parte esencial de la comunicación. Tienen funciones de evitar compromisos indeseables y, sobre todo, de encubrir relaciones de poder y de status. Schlieben-Lange (1979: 92) propone investigar la relación entre la frecuencia de usos de actos verbales indirectos, el grado de su institucionalización y las posibilidades de autorrepresentación que ofrece una sociedad determinada. Esta proposición no me parece factible o interesante como estudio de covariación o co-ocurrencia, sino por el camino propuesto aquí: en el marco de una teoría de las instituciones, habría que investigar cómo se constituyen los PIVs relevantes y cómo, dentro de ellos, se realizan determinados actos verbales indirectos.

3. El status teórico de la *perlocución* causó tantas dificultades que algunos autores (Wunderlich, 1974, Rehbein, 1977, Van Dijk, 1977) decidieron abandonar el concepto como categoría propia o no entrar a su estudio (Searle, 1969 etc.).

El problema reside en que la categoría del acto verbal está relacionado, en la teoría clásica, con el hablante exclusivamente. El oyente existe tan sólo como receptor que por su simple existencia hace posible que se produzca un acto verbal, puesto que la comunicación no es monológica. Austin y Searle hablan de la existencia de un *acto perlocucionario*, es decir, una acción del hablante. El éxito de este acto, sin embargo, depende del efecto, intencional o casual, que un acto verbal cause en el oyente. Por lo tanto, se puede definir la perlocución como *efecto*; pero en este caso ya no se trataría de un acto ligado unilateralmente al hablante como es el caso del acto propósicional e ilocucionario. De este dilema probablemente no habrá salida mientras no se trasciendan los límites de una teoría basada, no en la *interacción* sino solamente en la *acción* que es, en última instancia, independiente de hablante y oyente y no define el lugar específico del interlocutor.⁶⁶

⁶⁴ He aquí un paralelo con la idealización en el modelo chomskiano que tiene como consecuencia que no es aplicable para el análisis empírico del lenguaje socialmente diferenciado.

⁶⁵ Para una mayor profundización, cf. Ehrlich/Saile (1972), Franck (1975), Meyer-Hermann (1976), Zimmermann/Müller (1979).

⁶⁶ Recuérdese que Wunderlich (1976a) trata de resolver el problema a través del concepto de la consecuencia que tiene la enunciación de un acto verbal, y con las condiciones de acción que introduce, altera o elimina el acto.

El hecho mismo de que al hablar intentemos causar determinados efectos en el oyente es constitutivo para la comunicación. Es, como dice Strawson (1964), no-admisible (non-avowable), pero no por eso carece de convencionalidad. Existen mecanismos, es decir, acciones establecidas en cada comunidad de habla para obtener estos efectos. Schlieben-Lange (1979: 89) afirman que, si existen actos verbales constitutivos⁶⁷ para la comunicación que tienen la función de hacer expresables determinadas relaciones de verdad, de normas y de subjetividad,⁶⁸ entonces es probable que existan también actos verbales que tienen la función de encubrir estas relaciones.

A diferencia de la ilocución que funciona cuando se comprende, la perlocución depende de que el oyente no entienda bien la intención encubierta, en muchos casos. Schlieben-Lange (1974) propone, en forma de esbozo, una anti-tipología de actos perlocucionarios: los actos de “desviar”, “ridiculizar”, “encubrir”, “dejar en lo entredicho”, “ofender”, “reprochar”, y otros.⁶⁹

Pienso que el problema de la perlocución, al igual que el de los actos verbales indirectos y de las secuencias, no tiene una solución satisfactoria en el marco de la teoría clásica.

4. Los distintos *esquemas de comunicación* como la argumentación y la narración, han dificultado la identificación y clasificación de actos verbales. Un acto puede tener una función muy diferente de acuerdo al objetivo comunicativo global de cada esquema, que a su vez determina el conjunto de máximas conversacionales vigentes en su contexto. El esquema argumentativo, por ejemplo, tendría, en condiciones normales, el objetivo de resolver problemas y está sujeto a una estructura interna de proposiciones, inferencias, deducciones, etc., como pasos lógicos de su desarrollo.⁷⁰ Para la argumentación, se podría partir entonces de las máximas de cantidad, de cualidad, de relación y de modalidad establecidas por Grice (1968).

Otro esquema de comunicación que tiene el mismo objetivo global de resolver problemas, el “brain storming” requiere de máximas muy distintas, quizá: “sé creativo”, “sé asociativo” (cf. Schlieben-Lange, 1979: 96, 103). En un concurso de narración, por ejemplo, la máxima de “sé breve” llevaría seguramente a perder la competencia.

5. Asimismo, el tratamiento de *ironía*, *broma*, *metáfora*¹¹ y otras formas de hablar “figuradas” no ha sido resuelto satisfactoriamente en el contexto de la

⁶⁷ Schlieben-Lange se refiere a la clasificación de Habermas (1971).

⁶⁸ Cf. la clasificación ya mencionada de Habermas (1971).

⁶⁹ Apel (1976) analiza esta relación en el contexto de su propia teoría filosófica trascendental.

⁷⁰ Consúltese también Klein (1979).

⁷¹ Cf. el tratamiento en Searle (1978).

teoría de los actos verbales (cf. sin embargo: Berg, 1979). Aquí no podría hablarse de determinados patrones de interacción verbal, no existe un “acto verbal irónico”, sino que se trata más bien de *modalidades de interacción* relacionadas con los *universos de discursos* (cf. Coseriu, 1955).

Fueron justamente estos problemas los que han llevado a la necesidad de diferenciar distintos niveles de organización discursiva. Los esquemas de comunicación se ubican en este modelo en el nivel (IV), y las modalidades de interacción en el nivel (V).

En resumen, la teoría de los actos verbales ha tenido el mérito de introducir el aspecto pragmático de acción verbal en la discusión lingüística de la década pasada. El lenguaje, visto desde un enfoque comunicativo, está relacionado con las intenciones que realizamos y las relaciones sociales de interacción que reproducimos y establecemos al hablar. Las diversas críticas, los intentos de ampliar la teoría y los ensayos de aplicación en investigaciones empíricas⁷² han contribuido esencialmente a percibir la necesidad de formular una teoría global para el análisis del discurso.

3. El patrón de interacción verbal (PIV)

3.1. Veo, por el momento, dos posibles caminos para desarrollar elementos de una teoría de la acción verbal que establezca una relación entre acción y acción verbal:

1. Un enfoque histórico-materialista que parta de las categorías del proceso de producción y reproducción social y que ubique la necesidad de comunicación en la división del trabajo y en las formas de cooperación social. La acción verbal sería entonces una subclase estructurada de la acción humana. La clasificación de acciones verbales se basaría en primer lugar en sus condiciones constitutivas, históricas y situacionales como realizaciones de patrones en el contexto de la organización social (cf. Klaus, 1963, etc., Kummer, 1975).

2. Se podría tomar la acción verbal misma como la forma más compleja de acción social y estudiar en qué forma contribuye, organiza y estructura la acción social.

A mi modo de ver, el segundo enfoque cierra el camino a un desarrollo de las categorías de acción y acción verbal a partir de sus condiciones históricas y materiales de existencia. Este es básicamente el camino que ha tomado el interaccionismo simbólico.

En lo que sigue, presentaré algunos elementos de desarrollo teórico comprometidos con el primer camino. Este modelo de patrones de interacción verbal se inspira fundamentalmente por los trabajos de Ehlich/Rehbein y Kallmeyer/Schütze.

⁷² Junto a los aportes de ciertas teorías sociolingüísticas, como la etnografía de la comunicación y el análisis conversacional.

Los distintos intentos de elaborar una teoría materialista del lenguaje⁷³ se basan en la tesis de la originalidad simultánea de las categorías de sociedad, trabajo, lenguaje y conciencia. Parten de la famosa formulación de Marx en *La Ideología Alemana*:

“El lenguaje es tan viejo como la conciencia: el lenguaje es la conciencia práctica, la conciencia real, que existe también para los otros hombres y que, por tanto, comienza a existir para mí mismo; y el lenguaje nace, como la conciencia, de la necesidad, de los apremios del intercambio con los demás hombres.” (Ed. Cultura popular, México 1978: 31).

Rehbein (1977) desarrolla el esbozo de una teoría de la *acción compleja* para encontrar elementos de una teoría de la acción verbal; parte del análisis detallado de las categorías de acción, cooperación, diferentes conceptos de acción, situación, patrón de acción y acción verbal.⁷⁴ Trata de descubrir las formas históricas y lógicas (sistemáticas) en que la acción social se cristaliza: son patrones de acción adquiridos a partir de la cooperación social. Constituyen las formas en que se desarrolla el trabajo social de acuerdo a determinadas finalidades sociales.

Rehbein (1977: 104 ss) explica, con un ejemplo de cooperación simple (la distribución de tareas de una caza en una sociedad primitiva),⁷⁵ cómo las distintas *actividades* individuales se transforman en *acciones*⁷⁶ sistemáticas y repetitivas de acuerdo a un modelo o patrón de acción que la sociedad elabora colectivamente. A diferencia de la actividad en que el motivo y el objetivo son congruentes, están a la vista inmediata, la acción ya refleja una experiencia, un conocimiento social de patrones probados y aceptados.

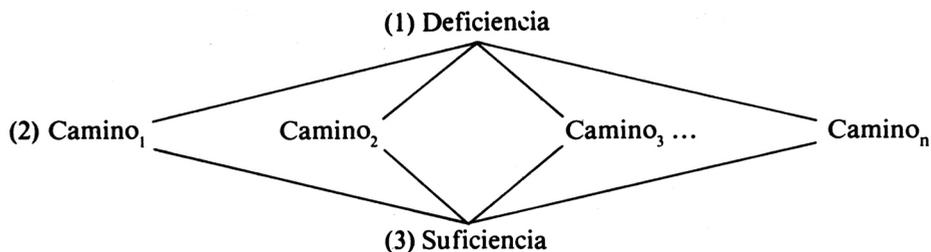
Como demuestra Rehbein con el ejemplo de los cazadores, la acción humana obedece a determinadas necesidades de reproducción del individuo y de la especie (cf. Marx: *Grundrisse* 5 y 55), adaptando y transformando la realidad de acuerdo a las necesidades. La realidad tiene su estructura que se manifiesta al hombre en constelaciones determinadas (Ehlich/Rehbein, 1979: 244). En sus acciones el hombre persigue un fin, el de transformar las constelaciones de acuerdo a sus necesidades. Estos fines constituyen una estructura propia basada en los conocimientos del hombre que dispone, en la mayoría de los casos, de varias pautas de acción para llegar a su fin. Normalmente, una acción se desprende de una deficiencia (relación entre constelación y necesidad) del actante que él trata de superar a través de su acción:

⁷³ En Alemania, los impulsores más importantes son Klaus (1963, 1964, 1973), Maas (1972, 1973, 1974), Kummer (1975) y Erckenbrecht (1973, 1974).

⁷⁴ Es imposible resumir este extenso trabajo teórico en el presente artículo.

⁷⁵ Rehbein retoma este ejemplo de Leont'ev (1971).

⁷⁶ Explicaré con un ejemplo la diferencia que se establece aquí entre actividad y acción: El escribir un artículo en el contexto de un sistema de producción científica no constituye una actividad básica que tiene un fin en sí; se trata de una acción con un objetivo que va más allá de la actividad misma; el objetivo puede consistir en el deseo de informar a un público, aumentar el curriculum del autor, etc.



Ehlich/Rehbein (1979: 246)

A través del desarrollo y la experiencia de una sociedad, se aplican y ensayan distintos caminos de acción para llegar a un conjunto de soluciones exitosas, estandarizadas, que pasan al repertorio colectivo e individual del saber. En el ejemplo de los cazadores, se desarrollan formas (armas, instrumentos, distribución de tareas) cada vez más sofisticadas y eficientes para lograr el objetivo, es decir, matar el venado.

A este proceso filogenético corresponde un proceso ontogenético: es el proceso de aprendizaje de conceptos como base de patrones de acción en cada individuo. Según la teoría de la⁴ “interiorización” de Galperin (1973),⁷⁷ el aprendizaje consiste en un proceso de internalización de acciones materiales en cinco etapas; tiene como resultado la adquisición de patrones de acción como repertorio de conceptos mentales que se pueden activar en el momento de realización de estos patrones en nuevas acciones/situaciones.⁷⁸ En este proceso, el lenguaje tiene una función central, puesto que el reflejo (*Widerspiegelung*) de la acción material en el concepto mental se produce a través del lenguaje.

Los patrones de acción *verbal* constituyen una subclase de los patrones de acción en su conjunto. El lenguaje adquiere funciones de organización, distribución y coordinación en el trabajo colectivo. Se materializa en formas específicas (fonológicas, sintácticas, semánticas, pragmáticas) que mantienen una cierta autonomía de los procesos de trabajo. Es relativamente fácil aislar, por ejemplo, las formas fonológicas de su contexto constitutivo para un análisis lingüístico. Las formas *ilocucionarias*, sin embargo, que designan el carácter de acción del discurso, se resisten mucho más al aislamiento.

⁷⁷ Giese/Januschek/Martens (1979:14-16) dan una muy breve introducción a esta teoría, cf. también Rehbein (1977: 127 y ss).

⁷⁸ Es imposible desarrollar y criticar aquí esta teoría. Mis referencias se limitan además a unas pocas traducciones al alemán (cf. la bibliografía).

La acción verbal constituye caminos de acción específicos para superar una deficiencia determinada.⁷⁹ Estas formas, los patrones de interacción verbal, son de hecho posibilidades estandarizadas de acción de acuerdo a relaciones de necesidades y constelaciones sociales para realizar fines específicos. Por lo tanto, los PIVs son las formas que organizan la acción verbal. A diferencia de la acción no verbal, que al menos teóricamente se podría concebir como individual (Robinson en su isla), la acción verbal es siempre social, puesto que requiere de dos personas por lo menos.

Las regularidades de estos patrones no se manifiestan en la apariencia observable; un análisis científico no se puede limitar, por lo tanto, a establecer correlaciones en base a los indicadores que se manifiestan en la superficie de la acción verbal. Se trata más bien de un proceso interpretativo de reconstrucción de las estructuras subyacentes que se observan en la apariencia.⁸⁰ El análisis tiene que reconstruir los procesos de producción de significación y de interpretación por parte de los interactantes.

Los elementos constitutivos del PIV aparecen en una secuencia sistemática de actividades humanas que Ehlich/Rehbein (1979: 252) dividen en actividades mentales (en la cabeza de los actantes), accionales (de una persona, prescindiendo en su realización de los demás participantes) e interaccionales (que integran directamente a los interlocutores).⁸¹ Las actividades que realizan fines determinados al interior de un PIV se llaman *pragmemas*,⁸² En el patrón de interacción “salón de clase”, tales pragmemas serían por ejemplo: “preguntar a un alumno”, “corregir”, “llamar la atención”, etc.

Sobre la definición del PIV, no hay unanimidad entre distintos autores;⁸³ para Ehlich y Rehbein, el concepto incluye patrones simples como la aserción y la promesa (Ehlich/Rehbein, 1979), concepción que coincidiría con la definición tradicional de los actos verbales, con la diferencia de que no se limitan necesariamente a un turno. Por otro lado, incluye patrones complejos como la comida en un restaurante (Ehlich/Rehbein, 1972) o el remate (Rehbein, 1977: 251 y ss) que según la definición que se adopte, serían idénticos a una institución social. Para Kallmeyer/Schütze (1976: 16), la categoría correspondiente puede incluir elementos co-

⁷⁹ Compárese esta definición con el concepto de estructura de necesidades mencionada en la introducción (Quasthoff, 1978 a,b).

⁸⁰ Ehlich/Rehbein (1979:251) conciben este proceso como un conjunto simultáneo y diacrónico de eventos.

⁸¹ Dejo de lado la subdivisión adicional de las actividades en procedimientos (ejemplo: deixis), actos (ejemplo: actos de enunciación) y acciones (ejemplo: acción verbal).

⁸² El término fue introducido por Ehlich/Rehbein (1972) y desarrollado en Rehbein (1977) y Ehlich/Rehbein (1979).

⁸³ Existen diferencias terminológicas entre los autores: Lo que Ehlich/Rehbein llaman “sprachliches Handlungsmuster” y que yo reformulo como “patrón de interacción verbal”, coincide más o menos con el término “Kommunikationsschema” de Kallmeyer/Schütze (1976).

mo la “enunciación de una invitación”, “realización de una acusación”, el “contar un cuento”, o, como patrón institucional, la “aplicación de un examen” y la “realización de un interrogatorio”. Es evidente que un patrón de tipo “asertar” puede aparecer dentro de un patrón complejo como el “remate”, lo que complica el análisis.

Los procesos de constitución, resumidos brevemente en lo anterior, son probablemente los mismos, aunque en algunos casos más complicados que en otros. Para los efectos de una aplicación del modelo en investigaciones empíricas, sin embargo, conviene establecer una diferenciación.

En este trabajo, reservaré en forma provisoria y heurística el término de “patrón de interacción verbal” a los casos que se producen en el contexto de situaciones determinadas, como la comida en un restaurante, el remate, y para aquellos que no dependen de una situación específica como el rechazo de una acusación, siempre y cuando estos últimos no coincidan con un solo acto verbal. En la práctica se ha demostrado⁸⁴ que conviene mantener el acto verbal como subclase a este nivel (III), dado que existe una relación estructural entre ellos y los PIVs más amplios. Una forma específica de realización de actos verbales serían entonces los pragmas introducidos por Ehlich/Rehbein.

Estudiaré a continuación la manifestación de los PIVs en el transcurso de una conversación, la forma en que los interactantes los identifican, de qué manera marcan su inicio y fin, y cuáles son las condiciones para que se puedan realizar satisfactoriamente (condiciones de adecuación). Finalmente, interpretaré un ejemplo de PIV no institucional: “solicitar-entregar información sobre el camino”.

Para constituir un PIV en la comunicación cotidiana, los participantes de la interacción verbal tienen que resolver básicamente cuatro tareas:⁸⁵

1. Si un PIV surge en el curso de una conversación⁸⁶, el iniciador del PIV tiene que marcar el comienzo del nuevo patrón y diferenciarlo del resto de las actividades. Si los otros participantes aceptan su realización, todos los interactantes tienen que esforzarse para que se mantenga la separación. En un proceso de compra-venta, por ejemplo, la intervención de otros PIVs o incluso de otras personas no puede sobreponerse cuantitativa y cualitativamente sin poner en peligro la realización del mismo PIV iniciado. En otras palabras, el comprador y el vendedor normalmente no pueden dedicarse a otras activida-

⁸⁴ Cf. los estudios analizados en Schlieben-Lange (1978, 1979).

⁸⁵ En la siguiente exposición me baso fundamentalmente en Kallmeyer/Schütze (1976).

⁸⁶ Por ejemplo, “proponer un juego”, “contar un chiste”, etc.

des más importantes antes de concluir el proceso de compra-venta iniciado⁸⁷ Los interactantes tienen que negociar y comunicarse mutuamente la clausura del PIV en un proceso de “opening up closing” (Schegloff/Sacks 1973), que se realizaría en el nivel (II).

2. El iniciador del PIV tiene que aclarar de antemano a los participantes en qué consistirá el PIV mismo, para que puedan decidir si lo aceptan y quieren participar en él.⁸⁸
3. Los otros participantes no sólo tienen que aceptar el PIV propuesto, sino que tienen que ratificarlo expresamente, aceptando al mismo tiempo los compromisos que implica, por ejemplo el de los roles que le asigna a cada uno. En el caso del PIV “contar un chiste”, los participantes tienen que conceder el rol de narrador al iniciador del PIV, conformándose con los roles de oyentes.
4. Una vez ratificado el PIV, tiene que desarrollarse de acuerdo a las etapas y elementos que lo constituyen. Los participantes conocen las etapas, puesto que conocen el PIV en el sentido de las “expectativas de la forma normal” en que comúnmente se desarrolla este PIV.⁸⁹

Las imputaciones mutuas son ideales en el sentido de un acuerdo tácito que podría explicitarse de la siguiente manera (Kallmeyer/Schütze, 1976:17): “Tú y yo nos atenemos a un PIV común que hemos negociado y a cuya realización nos hemos obligado. Desviaciones de él serán negociadas por acuerdo mutuo.”

3.2. *Análisis del PIV “Solicitar - entregar información sobre el camino”⁹⁰*

- (1) A: Oiga, disculpe, ¿no sabe dónde queda el Callejón de las Minas?
- (2) B: ¿Mande?
- (3) A: El Callejón de las Minas.
- (4) B: ...a ver, ¿el Callejón de las Minas? ... este...

⁸⁷Esto no excluye, al contrario, implica ciertas actividades que forman parte del ritual de regateo y que tienen su expresión específica en cada cultura: el cliente puede iniciar, por ejemplo, una conversación sobre otro tema para demostrar su aparente desinterés en el objeto de compra-venta.

⁸⁸ Esta regla no se observa cuando se trata de “interacción estratégica”: el iniciador quiere embarcar a los participantes en un PIV, posiblemente en contra de su voluntad y sin que se den cuenta. Esto puede llevar, según las relaciones de poder vigentes, a la subordinación de los interactantes o a la ruptura del PIV en curso, en el momento en que los otros participantes comprendan las intenciones veladas del iniciador.

⁸⁹ Para evitar un posible malentendido, aclaro que se trata de un modelo idealizado de PIV y de su realización en la interacción verbal. Funciona en el contexto de relaciones de poder específicas; en el normal de los casos, los interactantes no aceptan, ratifican y desarrollan los PIVs libremente sino en el marco de una estructura social determinada. Es evidente que en una sociedad dividida en clases, en muchísimos casos la realización de un PIV está determinada total o parcialmente por el conflicto entre intereses opuestos (negociación de salarios, debates políticos, etc.) en que predomina la interacción estratégica. Estos PIVs, sin embargo, también tienen sus “reglas del juego” y estructuras históricamente desarrolladas.

⁹⁰ Se trata de una transcripción “depurada” de todos los elementos conversacionales (traslapes, entonación, etc.) que no interesan en este nivel de análisis. Retomo algunos elementos descriptivos de Rehebin (1977:285-290).

- (5) A: Si, el Callejón de las Minas. Me han dicho que hay una privada por ahí. Ahí por el Camino Real de Tetelpan.
- (6) B: Ah, pues sí, este, a ver ... cómo se lo explico... Mire, por ahí derecho (INDICA CON LA MANO), luego cruza la vía del tren y luego sigue, sigue por ahí (INDICA CON LA MANO). Pasando un topecito, luego luego dobla (INDICA CON LA MANO HACIA LA DERECHA)...
- (7) A: ¿A la derecha?
- (8) B: Eso mero, a la derecha, después hay unas tienditas por ahí, y luego sube sube, pasa por una cancha de fútbol y bueno y luego, ya, donde termina el pavimento, ahí ahí empieza el empedrado y da vuelta a la derecha, ¿sí?... Ese es el Callejón de las Minas. Si no pregunte por ahí, ahí todos lo saben.
- (9) A: ...a ver, entonces sigo derecho por aquí, siempre por esta carretera (INDICA CON LA MANO)...
- (10) B: Sí, sube por aquí, luego después del tope a la derecha, y por ahí ahí llega a ...cuando termina... este, cuando empieza el empedrado, ahí no más, ese es el Callejón de las Minas.
- (11) A: Ah, bueno, así ya lo encuentro. Muchas gracias, ¿eh?, hasta luego.
- (12) B: Para servirle.

Un PIV contiene un plan organizado en secuencias, actos extra-lingüísticos (movimientos de la mano, etc.) y acciones verbales. En la interpretación me limitaré a aquellos elementos que son esenciales para la realización de este ejemplo. Este PIV se desarrolla típicamente en dos etapas, información y resumen, que a su vez contempla cuatro pasos:

1. La primera acción verbal (1) consiste en una solicitud de información o ayuda.⁹¹ Inicia el PIV y solicita la participación de B. En este caso, la iniciación del PIV coincide con el comienzo de la comunicación misma, por lo tanto, A no tiene que hacer un esfuerzo específico para realizar su parte de la tarea N° 1 (diferenciación del PIV del resto de las actividades). Realiza la tarea 2 en forma suficiente a través de actos extralingüísticos (parar el automóvil, bajar la ventanilla, dirigirse a una persona desconocida) y con la acción verbal (1).

Con la acción verbal (2), no queda claro todavía si B entiende de qué PIV se trata: si, en caso afirmativo, no entendió bien el nombre de la calle o si simplemente quiere ganar tiempo para a) decidir si acepta el PIV, o b) elaborar su participación en él. Supongamos, por razones de ejemplificación, que no percibe aún el PIV. (3) es entonces una elipsis y reafirmación de (1). Con (4), B realiza varios procesos a la vez: decide aceptar el PIV y participar en él, suponiendo que no lo ha hecho en (2). Repite el nombre de la calle buscada para asegurar la reciprocidad de perspectivas (regla básica que corresponde al nivel I) respecto al objetivo en discusión y gana tiempo para iniciar un proceso mental de imaginación. Empieza a elaborar un “mapa interno” cuya explicación será su plan y participación en el PIV.

⁹¹ En este caso se trata de una acción verbal indirecta que tiene la forma gramatical de interrogación. B la entiende (en 4) perfectamente como solicitud, no como pregunta acaso conoce la calle mencionada.

De hecho, A no tiene todavía la certeza plena de que B sabe dónde se encuentra la calle buscada y si puede participar en el PIV. Por lo tanto, precisa su solicitud con más elementos en (5).

2. En (6), B ratifica definitiva y explícitamente su participación en el PIV. A partir de este momento, los dos interactantes han resuelto las tareas 1 a 3 y realizan la tarea 4 sin interrupciones hasta concluir el PIV.

En el segundo paso que comprende elementos de “deixis gésica”, B toma como punto de partida el lugar (*hic et nunc*) en que se encuentran los interactantes, para explicar su “mapa interno” de la descripción del camino. Expone su plan con la ayuda de actos gestuales y acciones verbales, aserciones en la mayoría de los casos, que tienen la forma típica de predecir acciones futuras de A, sin que se puedan interpretar como órdenes o solicitudes (acciones directivas). Estas acciones representativas (“y luego sube, pasa por una cancha de fútbol...”) expresadas en el modo declarativo, difieren fundamentalmente de acciones directivas indirectas del tipo: “y mañana me entrega el informe sin falta”, y se explican en el contexto del PIV específico. Establecen una relación condicionada por la solicitud inicial de A que podría explicarse de la siguiente manera: “si usted quiere llegar al punto deseado, tendrá que tomar el camino X”. B es indiferente a las acciones futuras de A, sólo se compromete con la verdad de su aserción: “el camino es X”.⁹²

3. La explicación del camino concluye típicamente con un elemento de “deixis meta” (“ese es el Callejón de las Minas”) que tiene la función de concluir la exposición, junto con los factores de entonación. B considera que entregó toda la información necesaria. Al mismo tiempo, ofrece con (“si no, pregunte por ahí, ahí todos lo saben”) un “suplente”, por un lado, para relativizar el compromiso contraído por sus aserciones, por otro lado, para tomar en cuenta las posibles limitaciones de la memoria de corto plazo de A. En descripciones de caminos más complejas que ésta, B puede limitarse a una información menos precisa sobre la “deixis meta” (“entonces llega a San Angel, y por ahí pregunte otra vez”), observando una máxima de extensión: “con tu descripción, no vayas más allá de lo que puede percibir y memorizar tu interlocutor” (cf. Rehbein, 1977). La forma de “opening up closings” (Schegloff/Sacks 1973, correspondiente al nivel II) usada por B no concluye, sin embargo, el PIV. El término tiene que ser negociado por los interactantes, y es normalmente el iniciador del PIV quien ratifica su clausura. Aquí termina la etapa “información”.

4. Ahora A tiene dos posibilidades: si está seguro de haber comprendido y memorizado la explicación, puede concluir el PIV con una fórmula estereotipada

⁹² Me extendí en la explicación porque este caso constituye un ejemplo demostrativo en qué forma concreta la función de una acción verbal depende de su inserción en un PIV determinado. La descripción de PIVs incluye, por lo tanto, una definición de tipos de acciones verbales y de su realización gramatical típica o frecuente. Véase el enfoque de relacionar discurso y sintaxis de M. Durbin quien desarrolla actualmente un modelo que analiza en qué forma el discurso interviene en la organización sintáctica.

(“gracias..”). En este PIV, inicia el paso 4 y la etapa “resumen” con una recapitulación de lo escuchado. La suspensión de su acción verbal (9), junto con el (“a ver”) y la pausa que se produce, invitan a B a reproducir un “resumen” de su explicación. Se trata de hecho de una nueva solicitud, expresada al igual que (1) a través de una acción verbal indirecta. B responde a esta solicitud con (10). En (11), A ratifica explícitamente que el PIV llegó a su buen fin y que su necesidad de información fue plenamente satisfecha.⁹³ El PIV concluye con un “adjacency pair” estereotipado de clausura (“muchas gracias, hasta luego, para servirle”).

Los pragmemas constitutivos para el PIV serían la solicitud de información (A), la deixis géstica de (B) que toma como punto de partida el lugar (*hic et nunc*) de ambos, la descripción del camino en base al “mapa interno” a partir del lugar en que se encuentran (B), la solicitud de resumen (A) que es opcional, el resumen en caso de solicitud (B) y la clausura (A y B) que no es específica para este PIV solamente.

Sería necesario formular una hipótesis sobre la estructura de una clase de PIVs y analizar un número suficiente de casos para llegar a una tipología de PIVs que tendría que basarse tanto en una definición externa de las situaciones comunicativas posibles y de las tareas que en ellas se tienen que resolver (cf. el punto 4.2.1. y Hamel, 1981a), como también de la estructura interna del PIV, es decir, de sus secuencias y elementos constitutivos.

La tipología tendría que distinguir entre dos niveles: el de la *lógica conversacional* que determina los elementos constitutivos y necesarios, y el de las *formas normales de realización* que define las acciones verbales y no verbales que se utilizan típicamente en una cultura y situación específicas. Así un PIV, por ejemplo, “solicitar - entregar información”, puede tener la misma estructura a nivel de la lógica conversacional y distintas realizaciones con diversos grados de complejidad, de acuerdo a la cultura y situación. A esta diferencia se refieren Sacks/Scheffler/Jefferson (1974: 699) cuando sostienen, en el contexto de la discusión sobre la organización formal de conversaciones

“[...] that a characterization of turn-taking organization for conversaron could be developed which would have the important twin feature of being context-free and capable of extraordinary context-sensitivity. [...] mayor aspects of the organization of turn-taking are insensitive to such parameters of context. [...] It is this context-free structure which defines how and where context-sensitivity can be displayed.”

La definición de la estructura lógica formaría parte del programa de una pragmática general o universal, mientras que la investigación de las formas normales de realización se llevaría a cabo en el contexto de una sociolingüística pragmática

⁹³ La realización del PIV es lograda (happy), aún cuando la descripción es totalmente falsa (intención de B) o tan imprecisa que A no puede encontrar el lugar. Basta con que A tenga la *impresión* de que podría encontrar el camino (transferencia del “mapa interno” de B a A) en base a la información recibida.

empírica. Hay que advertir, sin embargo, que la distinción entre los dos niveles no siempre es fácil de establecer. Sin haber realizado las investigaciones empíricas necesarias, pienso que la estructura del PIV “solicitar - entregar información sobre el camino” podría ser la siguiente:

Forma normal de realización

1. (A) Apertura con o sin saludo inicial, sin establecer una identificación específica de los interactantes (nombres, etc.).
2. (A) Solicitud de información que normalmente es breve, el contexto extraverbal da la justificación de la solicitud.
3. (B) Deixis géstica, fijación de la información ya conocida y de un punto de partida.
4. (B) Descripción del camino, de acuerdo a su complejidad y la capacidad de memorización a corto plazo de (A).
5. (A) Solicitud de resumen, posiblemente con la realización de un resumen propio.
6. (B) Resumen.
7. (A + B) Fijación del resultado, confirmación de que (A) ha comprendido la explicación y que está satisfecho con ella.
8. (A) Gratificación breve, de acuerdo a las circunstancias.
9. (A + B) Clausura breve.

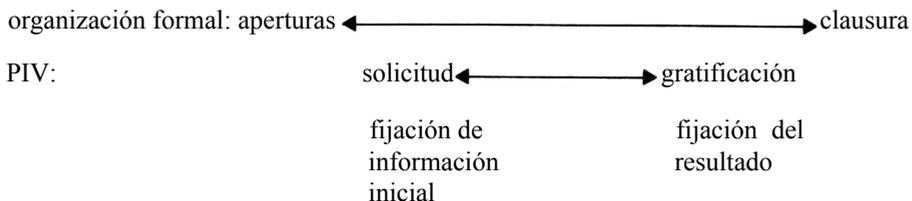
} opcional

Estructura lógica

1. (A) Solicitud.
2. (A + B) Fijación del estado inicial de información.
3. (B) Transmisión de la información.
4. (A + B) Fijación del resultado.
5. (A) Gratificación.

La estructura lógica es probablemente la misma para cualquier patrón de solicitud de información.

Habrá que analizar la realización de este PIV tanto a nivel de la organización formal de la conversación (nivel II del modelo) como de la constitución de la acción (nivel III). En ambos niveles se podrán identificar, por lo menos para el inicio y el final, pares correspondientes (adjacency pairs):



3.3. *Patrones de interacción verbal y actos verbales*

Estudiemos finalmente la relación entre PIV y acto verbal (AV) en su contexto histórico-social. Las categorías en los distintos niveles del modelo están íntimamente relacionadas y se condicionan mutuamente. En el modelo mismo, el nivel (III) se podría haber dividido en dos niveles distintos: uno de los PIVs y otro de los AVs. Si no se ha procedido de esta manera, es por razones prácticas y para señalar la estrecha relación entre las dos categorías. Como se ha dicho al comienzo de este trabajo, el punto de partida es la necesidad de una teoría general de la acción y dentro de ella, una teoría de la acción verbal que tiene como tarea la elaboración de PIVs. Estos mismos permitirán redefinir la categoría de acción verbal (o acto verbal en la teoría clásica de Austin y Searle).

Ahora bien, existen dos enfoques de investigación distintos y complementarios: la búsqueda de condiciones universales de comunicación, que llevó a la formulación de taxonomías relativamente pequeñas (Austin, Searle, Wunderlich) de actos verbales elementales.

El segundo enfoque se orienta hacia la investigación empírica de condiciones y realizaciones específicas de la comunicación en una sociedad determinada. Este camino tendrá que pasar probablemente por el análisis de verbos performativos que designan actos verbales (cf. Verschueren, 1977). Llevará necesariamente a taxonomías mucho más extensas (cf. Meyer-Hermann, 1978b).

Los PIVs por su lado, parecen tener una especificidad cultural mucho más marcada que las acciones verbales (cf. también: Schlieben-Lange, 1979b: 35). Este enfoque permitiría la recuperación del aspecto diacrónico-histórico tan importante para la formulación de una teoría sociolingüística pragmática⁹⁴ que incluiría los aspectos diatópicos, diastráticos y diacrónicos. En esta perspectiva, se trataría de estudiar entonces cómo una necesidad comunicativa específica se expresa en PIVs al interior de una cultura y época determinada.⁹⁵

Tomando nuestro ejemplo de “solicitar-entregar información sobre el camino”, que es un PIV relativamente simple y a la vez general, se pueden señalar diferencias socioculturales importantes: existen probablemente diferencias en las formas de iniciación y de clausura, en la precisión de la información y en una condición tan básica como el conocimiento requerido de B.⁹⁶

⁹⁴ De mi conocimiento, esta proposición fue hecha por primera vez por Schlieben-Lange (1976), cf. también Schlieben-Lange/Weydt (1977).

⁹⁵ Schlieben-Lange (1976b) analiza esta problemática en la novela provenzal medieval Flamenca.

⁹⁶ En algunas regiones, por ejemplo, la negación de una solicitud, ayuda o información está sujeta a una sanción social más fuerte que en las sociedades europeas. Simplemente se trata de evitar la negación o la demostración de que uno no sabe la respuesta. Por lo tanto, un turista se verá frecuentemente en la situación de preguntar por un camino y recibir una información bien detallada pero absolutamente falsa. El informante prefiere enviarlo “al desierto” que admitir su ignorancia, y el turista carece de la competencia cultural para descifrar aquellos indicadores en el discurso del informante que le señalan el desconocimiento de este último.

La relación entre PIV y ÁV se establece a través de los pragmemas que constituyen una categoría relacional entre PIV específico y tipo de AV elemental.⁹⁷ En el ejemplo se demostró que la función de una acción verbal de carácter general (aserción, solicitud, etc.) sólo se puede interpretar en el contexto de un PIV específico que sugiere a su vez los tipos de realización semántico-sintáctica, es decir, la organización del contenido proposicional, y que tienen una alta frecuencia en el PIV.⁹⁸ Las AVs como “licitar”, “solicitar” que pueden aparecer en distintos PIVs, tienen una función específica en el remate, el juego y en otros patrones. Un área de investigación importante de PIVs y de la realización de AVs en ellos constituyen actualmente las instituciones sociales (escuela, sistema jurídico, burocracia).⁹⁹

Lo que posiblemente sea el denominador común de los distintos PIVs, es la intención global que guía por lo menos a uno de los participantes. Eligen entre distintas estrategias discursivas y medios comunicativos de acuerdo a los distintos factores que determinan la situación. Un mismo objetivo puede lograrse a través de la persuasión, amenaza, diversas promesas o con otros medios de interacción verbal.

4. Consideraciones finales

4.1. Persisten problemas que aún no cuentan con una solución satisfactoria y que podrán orientar futuras investigaciones. He intentado demostrar, a modo de ejemplo, las limitaciones específicas de diversas corrientes que se dedican al análisis de discursos.¹⁰⁰ En cada caso, aspectos importantes de la constitución del discurso como acción verbal quedaban excluidos del análisis.

Aún no parece muy clara la relación entre los aportes de corrientes tan diversas como la etnografía de la comunicación y la teoría de los actos verbales para un modelo integrado.

Mi conclusión provisoria es que el discurso constituye un total complejo que se organiza en varios niveles que se interrelacionan. La investigación tiene que reconstruir analíticamente estos niveles como paso transitorio en la búsqueda de una teoría sociolingüística pragmática que integre en forma coherente los diver-

⁹⁷ Mi definición difiere en cierta medida de Ehlich/Rehbein (1972, 1979).

⁹⁸ Aquí nos acercamos a los criterios que Wunderlich (1976a, b, c) establece para su taxonomía de actos verbales universales: las consecuencias y las condiciones de acción establecen, alteran o sustituyen los AVs en contextos de acción. No hay que olvidar, sin embargo, que Wunderlich no parte de investigaciones empíricas.

⁹⁹ Consúltense las contribuciones en Arbeitsgruppe Bielefelder Soziologen (1976), Wunderlich (1972b), Dittmann (1979c) y Soeffner (1979).

¹⁰⁰ Reitero que en este trabajo he dejado de lado la corriente francesa conocida como *analyse du discours* que está relacionada con el nombre de Pêcheux, puesto que no estudia primordialmente las prácticas discursivas en la interacción cotidiana (consúltense también la nota 6).

tos aportes que conocemos hasta el momento, tomando en cuenta toda la complejidad de la interacción verbal.

4.2. Por último quisiera añadir algunas consideraciones sobre las posibles *aplicaciones* del modelo, sin caer en una falsa dicotomía entre elaboración teórica e investigación empírica. Las proposiciones del presente trabajo nacen de la puesta en práctica de conceptos teóricos, lo que a su vez contribuye a las correcciones y redefiniciones necesarias. Las posibles aplicaciones del modelo se extienden en principio a todas las áreas de investigación cubiertas por las corrientes que lo componen, principalmente la comunicación oral en contextos de interacción cotidiana.

4.2.1. En mis investigaciones¹⁰¹ utilizo el modelo para el análisis de la interacción verbal en base a tres categorías centrales: la *situación comunicativa (SC)*, el *patrón de interacción verbal* y la *competencia cultural y comunicativa*.

La definición del primer concepto parte de una delimitación “externa”, es decir, sociológica: es el lugar en que los participantes de una situación comunicativa tienen que resolver determinadas tareas relacionadas con la producción y reproducción social que requieren de la comunicación. Esta definición no explica la estructura del discurso que se produce al interior de la situación comunicativa, indica solamente el tipo de tareas que los participantes tienen que enfrentar en la interacción verbal y no verbal. Constituye un marco referencial, no sólo para las actividades transaccionales, es decir, dirigidas a las tareas extraverbales, sino también para la reproducción de las relaciones de fuerza simbólicas (cf. Bourdieu, 1977), la constitución de identidades y de la acción misma.

Los miembros de un grupo social se enfrentan a deficiencias, formulan tareas y tratan de llegar a estados de suficiencia con la ayuda de formas históricamente ensayadas y estandarizadas: son los *patrones de interacción verbal* que constituyen diferentes caminos para resolver los problemas planteados; tienen una estructura lógica, abstracta de elementos constitutivos y un determinado número de realizaciones culturalmente aceptadas y utilizadas en una sociedad específica. Como hemos visto, el PIV “solicitar - entregar información sobre el camino” contiene etapas y acciones verbales constitutivas y se produce, en el caso de nuestro ejemplo, al interior de una situación comunicativa relativamente poco estructurada. El mismo PIV puede encontrarse en otras situaciones comunicativas.

El “mercado” como situación comunicativa institucional, por ejemplo, requiere de la realización del PIV “compra-venta”, pero obviamente hay otros tipos de interacciones verbales si pensamos en su función como lugar de encuentro, centro de información, etc.

En una SC se pueden realizar uno o varios PIVs adicionales o alternativos, se

¹⁰¹ Para una información general, consúltese Hamel/Muñoz (1981a, b), Muñoz/Hamel et al. (1980), Muñoz/Flores et al. (1981).

gún su extensión y complejidad (cf. Hamel, 1981a: 65).

La SC establece un marco para analizar los PIVs que en ella se producen, y es el conjunto de PIVs constitutivos que define la estructura discursiva interna de la SC. La separación entre las dos categorías es analítica y el engranaje entre SC y PIV permite reconstruir el proceso de formación del discurso en la interacción social y definir cuáles son las interpretaciones colectivas que intervienen en la reproducción y transformación de las relaciones sociales.

Existe una tercera categoría que da cuenta de la participación del individuo en la elaboración de los PIVs: se trata de la *competencia cultural y comunicativa*,¹⁰² adquirida en un proceso de interiorización de acciones materiales; este concepto que explica la capacidad del individuo de participar interactivamente en el uso y la elaboración de patrones de interacción verbal y de interpretaciones colectivas, engloba en forma integral: a) estrategias comunicativas para lograr determinados objetivos (intencionalidad, ilocución); b) un conocimiento metalingüístico (reflexividad) que forma parte de la conciencia lingüística; c) reglas lingüísticas de verbalización y d) la capacidad de hacer uso de las relaciones de fuerzas simbólicas existentes entre los interactantes, es decir, la facultad de saber imponer su discurso, hacerse escuchar (sociolectos, registros). Es en este sentido que el concepto de competencia tiene que explicar no sólo la capacidad de usar signos lingüísticos y discursivos preestablecidos, sino también la de transformarlos y establecer nuevas relaciones entre significantes y significaciones sociales.

Utilizo estas categorías como instrumentos heurísticos en una investigación sociolingüística de las relaciones de conflicto entre el español y una lengua indígena que realizo actualmente en una zona bilingüe de México: se trata de determinar, a partir de los conflictos socio-económicos, políticos y culturales, cuáles son las situaciones comunicativas más relevantes, qué patrones de interacción verbal se realizan en ellas, cómo se manifiestan los conflictos en la distribución de las dos lenguas en juego y de qué manera las constelaciones sociolingüísticas contribuyen a la reproducción y transformación de las relaciones sociales.¹⁰³

4.2.2. En los últimos años, el análisis de las prácticas discursivas se extendió de las conversaciones cotidianas a diversos campos institucionales, como la escuela (cf. Sinclair/Coulthard, 1975, Ehlich/Rehbein, 1980, Freedle, 1977, 1979), el sistema jurídico (cf. Seibert, 1977) y a diversas instituciones sociales (cf. Quasthoff, 1979, 1980, Soeffner, 1979).¹⁰⁴

¹⁰² Utilizo un concepto muy cercano a la *compétence élargie* de Bourdieu (1977), con la importante diferencia que para mí no se trata de una extensión de la competencia lingüística, sino de un concepto integral.

¹⁰³ Hasta el momento, el análisis se extiende a situaciones comunicativas como reuniones formales en las comunidades (cf. Hamel, 1981a, e), en el mercado (cf. Flores, 1981) y en la escuela (cf. Hamel, 1981b).

¹⁰⁴ He propuesto algunos posibles campos y temas de investigación en México (cf. Hamel, 1981c, f).

4.2.3. Un campo en que el análisis del discurso en varios niveles promete gran utilidad es el de la *enseñanza de segundas lenguas*, y esto por dos razones:

En primer lugar, el análisis más complejo de tipo pragmático y etnográfico podría llevarnos a comprender mejor los procesos de adquisición de segundas lenguas, especialmente en cuanto a las condiciones socioculturales que favorecen o perjudican la adquisición. En diferentes culturas existen distintos patrones que organizan el proceso de enseñanza-aprendizaje (cf. Cazden et al., 1980). Los diversos materiales y métodos que se emplean actualmente son en general etnocentristas y no toman en cuenta estas importantes diferencias culturales.¹⁰⁵

En segundo lugar, necesitamos descripciones más adecuadas de las estructuras comunicativas en las lenguas meta, lo que permitirá enfocar la enseñanza con más provecho a los objetivos específicos de cada curso.¹⁰⁶ Mencionaré con dos ejemplos los problemas que surgen en la enseñanza de segundas lenguas por la carencia de descripciones apropiadas de la lengua meta:

1. Hasta muy recientemente, la mayoría de los libros de texto se caracterizaban por sus diálogos artificiales que pretendían ser naturales, justamente porque no fueron elaborados en base a materiales auténticos debidamente analizados y preparados. Si bien este problema está identificado y superado en principio, faltan aún recopilaciones de materiales seleccionados desde un punto de vista sociolingüístico y pragmático.
2. Persiste, sin embargo, otro problema que fue inducido por la recepción poco crítica de la pragmática en la enseñanza de lenguas extranjeras en los años setenta. En la primera generación de materiales didácticos preparados con un enfoque comunicativo, los autores recogieron las proposiciones que provenían del concepto de competencia comunicativa de Hymes (1966/72) y de la teoría de los actos verbales. Elaboraron largas listas de unidades pragmáticas (intenciones, temas, situaciones) y de sus realizaciones lingüísticas en la lengua meta (cf. *The Threshold Level*, *Un Niveau Seuil*, *Grundbaustein*, etc.). Ahora bien, la presentación aislada de estas unidades corre el peligro de que se enseñen y memoricen funciones comunicativas y sus expresiones lingüísticas de la misma manera en que antes se memorizaban lexemas y estructuras gramaticales. En estos enfoques se olvidaba muchas veces que adquirir una segunda lengua significa siempre apropiarse creativamente de un sistema de comunicación y que las unidades sociopragmáticas más significativas no son actos verbales aislados como acertar, solicitar y ordenar, sino pro-

¹⁰⁵ Justifico la importancia del análisis etnográfico en la adquisición de segundas lenguas en Hamel (1981g).

¹⁰⁶ El conocimiento de los PIVs que se producen típicamente en la vida profesional de médicos en países anglófonos, por ejemplo, permitiría diseñar cursos de inglés para médicos que se proponen Uevvar a cabo estudios de especialización en los Estados Unidos o Gran Bretaña, puesto que se ha demostrado que no es suficiente conocer una lista de términos técnicos en la lengua meta.

bablemente los patrones de interacción verbal. En otras palabras, la comunicación no se puede concebir como un intercambio de actos verbales, sino como la elaboración interactiva de significaciones sociales, un proceso que, aún en niveles muy iniciales de adquisición, está relacionado siempre a las motivaciones, los deseos de comunicación y comprensión, a la elaboración creativa de patrones de interacción y a la constitución de identidades en la comunicación en la lengua meta.¹⁰⁷

4.3. El presente trabajo no es el lugar adecuado para llegar a proposiciones concretas de aplicación. Mi propósito principal era someter a la discusión una serie de conceptos teóricos que son importantes para la formulación de una teoría sociolingüística pragmática. Con las breves reflexiones acerca de posibles campos de aplicación en la investigación empírica de la interacción verbal y de la enseñanza de segundas lenguas, quería demostrar solamente que, aún en los problemas más concretos de aplicación, los conceptos teóricos que se utilizan explícita o implícitamente son de gran relevancia para los resultados de toda investigación empírica.

¹⁰⁷ El análisis de algunos aspectos y proposiciones desde un punto de vista pedagógico se enseña en Portine (1978) y Ponjame (1981).

Bibliografía

- APEL, Karl-Otto (1972): "Die Kommunikationsgemeinschaft als transzendente Voraussetzung der Sozialwissenschaften" en: *Dialog als Methode*, pp. 1-40.
- (1974): "Zur Idee einer transzendentalen Sprachpragmatik", en: SIMON, Josef (ed.) (1974): *Aspekte und Probleme der Sprachphilosophie*, Freiburg/München: Fink, (traducción al español en: SIMON, Josef(ed.) (1977): *Aspectos y problemas de la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires: Alfa, pp. 227-262).
- (ed.) (1976): *Sprachpragmatik und Philosophie*, Frankfurt: Suhrkamp.
- ARBEITSGRUPPE BIELEFELDER SOZIOLOGEN (eds.) (1973): *Alltagswissen, Interaktion und gesellschaftliche Wirklichkeit*, 2 Bde., Reinbek: Rowohlt.
- (eds.) (1976): *Kommunikative Sozialforschung*, München: Fink.
- AUSTIN, John L. (1962): *How to do things with words*, London, Oxford, New York etc.: Oxford University Press, (traducción al español (1981): *Palabras y acciones*, Buenos Aires: Paidós).
- BECKER, Angelika, Nobert DITTMAR & Wolfgang KLEIN (1978): "Sprachliche und soziale Determinanten im kommunikativen Verhalten ausländischer Arbeiter", en: QUASTHOFF, Uta (ed.) (1978c), pp. 158 - 192.
- BENSE, Elizabeth (1978): *Die Beurteilung linguistischer Theorien*, Tübingen: Narr.
- BERG, Wolfgang (1978): *Uneigentliches Sprechen*, Tübingen: Narr.
- BERGER, Peter & Thomas LUCKMANN (1978): *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu, (traducción del inglés (1967): *The social construction of reality*, New York: Doubleday & Company, Inc.).
- BERNSTEIN, Basil (1958): "Some sociological determinants of perception: an inquiry in subcultural differences", en: *British Journal of Sociology* 9, pp. 159 - 174.
- (1964). "Elaborated and restricted codes: Their social origin and some consequences", en: GUMPERZ, John J. & Dell HYMES (eds.) (1964), (traducción al español en: GARVIN, Paul & Yolanda LASTRA de SUAREZ (eds.) (1974), pp. 357-374).
- (1967): "Elaborated and restricted codes: an outline", en: LIEBERSON, S. (ed.) (1967): *Explorations in sociolinguistics, International Journal of American Linguistics*, Part 2, Vol. 33 (4), pp. 126-133.
- (1971): *Class, codes and control*, vol. 1 of the series: Primary Socialization, Language and Education, London.
- BLOM, Jan Petter & John J. GUMPERZ (1972): "Social meaning in linguistic structure", en: GUMPERZ, John J. & Dell Hymes (eds.) (1972), pp. 407-434.
- BLOOMFIELD, Leonard (1933): *Language*, New York, Rinehart and Winston, and London: Allen and Unwin.
- BOURDIEU, Pierre (1977): "L'économie des échanges linguistiques", en: *Langue française* 34, Paris: Larousse, mai 1977, pp. 17-34.
- BRAUNROTH, Manfred, Gernot SEYFERT, Karsten SIEGEL & Fritz VAHLE (1978): *Ansätze und Aufgaben der linguistischen Pragmatik*, Kronberg/Ts.: Athenäum.
- BÜHLER, Karl (1934): *Sprachtheorie*. Jena: Fischer (nueva edición Stuttgart: Fischer 1965).
- CARNAP, Rudolf (1942): *Introduction to semantics*, Cambridge: Cambridge University Press.
- (1955): "On some concepts of pragmatics", en: *Philosophical Studies* 6.
- CAZDEN, Courtney B., Robert CARRASCO et al. (1980): "The contribution of ethnographic research to bicultural bilingual education", en: ALATIS, James E. (ed.) (1980): *Georgetown Uni-*

- versity Round Table on Languages and Linguistics, Washington, D.C.: Georgetown University Press, pp. 64 - 80.
- CICOUREL, Aron V. (1970): *Methode und Messung in der Soziologie*, Frankfurt: Suhrkamp, (traducción del inglés (1964): *Methods and measurement in sociology*, Glencoe: The Free Press).
- (1973): “Basisregeln und normative Regeln im Prozess des Aushandelns von Rolle und Status”, en: ARBEITSGRUPPE BIELEFELDER SOZIOLOGEN (eds.) (1973), pp. 147-188.
- (1975): *Sprache in der sozialen Interaktion*, München: List, (traducción del inglés (1973): *Cognitive sociology*, Harmondsworth: Penguin).
- COSERIU, Eugenio (1955): “Determinación y entorno -dos problemas de una lingüística del hablar”, en: *Romanistisches Jahrbuch 1955/56*, pp. 29-54.
- (1964): “Introduction à l’étude structurelle du lexique”, en: *Actes du premier colloque international de linguistique appliquée*, Nancy 1966, (traducción al español: “Introducción al estudio estructural del léxico”, en: COSERIU, Eugenio (1977): *Principios de semántica estructural*, Madrid: Gredos, pp. 87-142).
- CHOMSKY, Noam (1965): *Aspects of the theory of syntax*, Cambridge, Mass.: M.I.T. Press.
- DECAMP, David (1970): “Is a sociolinguistic theory possible?”, en: ALATIS, James E. (ed) (1970): *Report of the 20th Annual Round Table Meeting on Linguistics and Language Studies*, Monograph Series on Languages and Linguistics 22, Washington D.C.
- (1971): “Towards a generative analysis of postcreole speech continuum”, en: HYMES, Dell (ed.) (1971), pp. 349-370.
- DEUTSCHER VOLKSHOCHSCHULVERBAND (ed.) (1980): *Grundbaustein zum VHS-Zertifikat*, Bonn.
- VAN DIJK, Teun A. (1980): *Estructuras y funciones del discurso*, México: Siglo XXI.
- DITTMANN, Jürgen (1979a): “Was ist, zu welchem Zweck und wie treiben wir Konversationsanalyse?” en: DITTMANN, Jürgen (ed.) (1979c), pp. 1-43.
- (1979b): “Institution und sprachliches Handeln”, en: DITTMANN, Jürgen (ed.) (1979c), pp. 198-234.
- (ed.) (1979c): *Arbeiten zur Konversationsanalyse*, Tübingen: Niemeyer.
- EHLICH, Konrad (1972): “Thesen zur Sprechakttheorie”, en: WUNDERLICH, Dieter (ed.) (1972b), pp. 122-126.
- (1974): “illocutionary act* - a useful category for a materialistic analysis of language”, Düsseldorf, ms.,
- & Jochen REHBEIN (1972): “Zur Konstitution pragmatischer Einheiten in einer Institution: Das Speiserestaurant”, en: WUNDERLICH, Dieter (ed.) (1972b), pp. 209 - 254.
- & (1976a): “Sprache im Unterricht - Linguistische Verfahren und schulische Wirklichkeit”, en: *Studium Linguistik 1*, pp. 47-78.
- & (1976b): “Halbinterpretative Arbeitstranskriptionen (HIAT)”, en: *Linguistische Berichte 45*, pp. 21-42.
- & (1977): “Wissen, kommunikatives Handeln und die Schule”, en: GOEPPERT, Herma (ed.) (1977): *Sprachverhalten im Unterricht*, München: Fink.
- & (1978a): “Rätselraten als Spiel und in der Schule”, Düsseldorf, ms.
- & (1978b): “Zum Verhältnis von Problemlösen und Aufgaben-Stellen/Aufgaben-Lösen in der Schule”, Düsseldorf, ms.
- & (1978c): “Lehrervortrag mit verteilten Rollen,” Düsseldorf, ms.
- & (1979): “Sprachliche Handlungsmuster,” en: SOEFFNER, Hans-Georg (ed.) (1979c), pp. 243-274.
- & (eds.) (1981): *Kommunikation in Schule und Hochschule*, Tübingen: Narr.
- EHRICH, Veronika & Günter SAILE (1972): “Über nicht-direkte Sprechakte,” en: WUNDERLICH, Dieter (ed.) (1972b), pp. 255-287.
- ELLIS, J. (1966): “On contextual meaning”, en: BRAZELL, CATFORD, HALLYDAY & ROBINS (eds.) (1966): *In memory of J.R. Firth*, London: Longmans.
- ERCKENBRECHT, Ulrich (1973): *Marx' materialistische Sprachtheorie*, Kronberg/Ts.: Scriptor.
- (1974): *Sprachdenken. Anregungen zu einer emanzipatorischen Sprachtheorie*, Kronberg/Ts.: Scriptor.
- ERVIN-TRIPP, Susan (1964): “An analysis of the interaction of language, topic, and listener”, en: GUMPERZ, John J. & Dell HYMES (eds.) (1964), pp. 86-102. (traducción al español en: GARVIN, Paul & Yolanda LASTRA de SUAREZ (eds.) (1974), pp. 336-356).

- (1972): “On sociolinguistic rules: alteration and co-occurrence”, en: GUMPERZ, John J. & Dell HYMES (eds.) (1972), pp. 213-250.
- FLORES, José Antonio (1981): “Interacciones de compra-venta en mercados del Valle del Mezquital”, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, ms.
- FONTAINE, Jean Claude (1981): “Le jeu de rôle et la simulation dans renseignement des langues étrangères”, en: *Estudios de Lingüística Aplicada* 1, julio 1981, pp. 45 - 81.
- FRAKE, Charles O. (1964): “How to ask for a drink in Subanun”, en: GUMPERZ, John J. & Dell HYMES (eds.) (1964), pp. 127-132, (traducción al español en: GARVIN, Paul & Yolanda LASTRA de SUAREZ (eds.) (1974), pp. 117-124).
- FRANCK, Dorothea, (1975): “Zur Analyse indirekter Sprechakte”, en: EHRICH, Veronika & Peter FINKE (eds.) (1975): *Beiträge zur Grammatik und Pragmatik*, Kronberg/Ts.: Scriptor, pp. 219-231.
- FREEDLE, Roy O. (ed.) (1977): *New directions in discourse processing*, Vol I. New Jersey: Ablex Publishing Corporation.
- (ed.) (1979a): *New directions in discourse processing*, Vol. II, New Jersey: Ablex Publishing Corporation.
- (ed.) (1979b): *Discourse processes*, Vol 2, No. 2.
- GALPERIN, P. J. (1967): “Die geistige Handlung als Grundlage für die Bildung von Gedanken und Vorstellungen”, en: *Probleme der Lerntheorie*, Berlin, pp. 33-49.
- (1969): “Die Entwicklung der Untersuchungen über die Bildung geistiger Operationen,” en: HIEBSCH, H. (ed.) (1969): *Ergebnisse der sowjetischen Psychologie*, Stuttgart: Klett, pp. 367-405.
- (1973): “Die Psychologie des Denkens und die Lehre von der etappenweisen Herausbildung geistiger Handlungen”, en: BUDILOWA, J.A. et al. (1973): *Untersuchungen des Denkens in der sowjetischen Psychologie*, Berlin: VEB Volk und Wissen.
- & LEONT’EV, A. N. et al. (1972): *Probleme der Lerntheorie*, Berlin: VEB Volk und Wissen.
- GARFINKEL, Harold (1967): *Studies in ethnomethodology*, Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall.
- (1973): “Das Alltagswissen über soziale und innerhalb sozialer Strukturen”, en: ARBEITSGRUPPE BIELEFELDER SOZIOLOGEN (1973), pp. 189-262.
- GIESE, Heinz W. & Franz JANUSCHECK (1979): “Editorial”, en: GIESE, Heinz W., Franz JANUSCHECK & K. MARTENS (eds.) (1979): *Osnabrücker Beiträge zur Sprachtheorie* (OBST), Nr. 10.
- GARVIN, Paul & Yolanda LASTRA de SUAREZ (eds.) (1974): *Antología de estudios etnolingüísticos y sociolingüísticos*, México: UN AM.
- GOFFMAN, Erving (1959): *The presentation of self in every day life*, New York: Doubleday.
- (1967): *Interaction rituals. An essay in face-to-face interaction*, Chicago: Aldine (traducción al español: (1970): *Ritual de la interacción*, Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo).
- (1971): *Relations in public. Microstudies of the public order*, Harmondsworth: Penguin.
- GOODENOUGH, Ward H. (1956): “Componential analysis and the study of meaning”, en: *Language* 32, pp. 195-216.
- GRICE, H. P. (1968): “Logic and conversation”, ms., (extracto en: COLE, Peter & Jerry MORGAN (eds.) (1975): *Syntax and semantics 3: Speech acts*, New York: Harper & Row).
- GUMPERZ, John J. & Dell HYMES (eds.) (1964): *The ethnography of communication*, American Anthropologist 66, 6, 2.
- & (eds.) (1972): *Directions in sociolinguistics. The ethnography of communication*, New York etc.: Holt, Rinehart & Winston.
- HABERMAS, Jürgen (1968): “Thesen zur Theorie der Sozialisation”, Frankfurt, ms.
- (1971): “Vorbereitende Bemerkungen zu einer Theorie der kommunikativen Kompetenz”, en: HABERMAS, Jürgen & Niklas LUHMANN (1971): *Theorie der Gesellschaft oder Sozialtechnologie - Was leistet die Systemforschung?*, Frankfurt: Suhrkamp, pp. 101-141.
- (1976): “Was heisst Universalpragmatik?”, en: APEL, Karl-Otto (ed.) (1976), pp. 174-272.
- HALLIDAY, M.A.K. (1978): “Eine Interpretation der funktionalen Beziehung zwischen Sprache und Sozialstruktur”, en: QUASTHOFF, Uta (ed.) (1978c), pp. 30-42.
- HAMEL, Rainer Enrique (1980): “Un modelo de análisis de discurso. Elementos para una teoría sociolingüística pragmática”, México: UNAM, ms.
- (1981a): “Funciones del otomí y del español en el contexto de la comunidad”, en: MUÑOZ, Héc-

- tor, José Antonio FLORES et al. (1981), pp. 57-99.
- (1981b): “Distribución de lenguas y situaciones comunicativas en la escuela”, en: MUÑOZ, Héctor, José Antonio FLORES et al. (1981), pp. 113-121.
 - (1981c): “Análisis conversacional”, México, en: *Estudios de Lingüística Aplicada* 3, julio 1982 (en prensa).
 - (1981d): “Problems of teaching Spanish as a second language in bilingual Indian areas of Mexico -a case study”, ponencia presentada en: *Sixth International Congress of Applied Linguistics*, Lund, Suecia, agosto 1981.
 - (1981e): “El conflicto lingüístico en una situación de diglosia”, ponencia presentada en: *Coloquio sobre la sociolingüística en México*, México: Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa, septiembre 1981 (en prensa).
 - (1981f): “Los aportes de la lingüística pragmática en el análisis sociolingüístico”, México, ms.
 - (1981g): “Enseñanza-aprendizaje del español en una zona indígena bilingüe de México”, ponencia presentada en: *Coloquio de adquisición de segunda lengua*, México: Universidad Nacional Autónoma de México - Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras, octubre 1981, en: *Estudios de Lingüística Aplicada* No. Especial 2 (en prensa).
 - & Héctor MUÑOZ (1981a): “Conflit de diglossie et conscience linguistique dans des communautés bilingües au Mexique”, en: DITTMAR, Norbert & Brigitte SCHLIEBEN-LANGE (eds.) (1982): *La sociolinguistique dans les pays de langue romane*, Tübingen: Narr.
 - & (1981b): “Bilingüismo, educación indígena y conciencia lingüística en comunidades otomies del Valle del Mezquital, México”, en: *Estudios Filológicos* 16, Universidad Austral, Valdivia, Chile pp. 127-162.
- HYMES, Dell (1962): “The ethnography of speaking”, en: T. GLADWIN & W. STURTEVANT (eds.) (1962): *Anthropology and human behavior*, Washington D.C.: Anthropological Society of America, pp. 15-53.
- (1964a): “Introduction: Towards ethnographies of communication”, en: GUMPERZ, John J. & Dell HYMES (eds.) (1964), pp. 1-34.
 - (ed.) (1964b): *Language in culture and society*, New York: Harper & Row.
 - (1966/72): “On communicative competence”, en: PRIDE, J.B. & Janet HOLMES (eds.) (1972): *Sociolinguistics*, Harmondsworth: Penguin, pp. 269-293.
 - (1970): “Linguistic method of ethnography”, en: GARVIN, Paul (ed.) (1970): *Method and theory in linguistics*, The Hague: Mouton.
 - (1972): “Models of interaction of language and social life”, en: GUMPERZ, John J. & Dell HYMES (eds.) (1972), pp.35-71.
 - (1974): *Foundations in sociolinguistics. An ethnographic approach*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- JAKOBSON, Roman (1957): “Shifters, verbal categories, and the Russian language project”, Harvard University, Cambridge, Mass.
- (1960): “Linguistics and Poetics”, en: SEBOEK, T. (ed.) (1960): *Style in language*, Cambridge: M.I.T. Press, pp. 350-377.
 - & Morris HALLE (1956): *Fundamentals of language*, (Janua Linguarum), The Hague: Mouton.
- KALLMEYER, Werner (1977): “(expressiv) eh ben dis done, hein* pas bien* Zur Beschreibung von Exaltation als Interaktionsmodalität”, en: KLOEPFER, Rolf et al. (ed.) (1979b) pp. 549-568.
- (1978): “Fokuswechsel und Fokussierungen als Aktivitäten des Gesprächskonstitution”, en: MEYER-HERMANN, Reinhard (ed.) (1978b), pp. 191-241.
 - (1979): “Interaktive Aushandlungsprozesse und Verfahren der Verständigungssicherung (am Beispiel des Französischen)”, Vortrag auf dem Deutschen Romanistentag 1979, Saarbrücken.
 - & Werner SCHÜTZE (1976): “Konversationsanalyse”, en: *Studium Linguistik* 1, pp. 1-28.
 - & (1977): “Zur Konstitution von Kommunikationsschemata in Sachverhaltsdarstellungen”, en: WEGNER, D. (ed.) (1977): *Gesprächsanalysen*, Hamburg: Buske, pp. 159-274.
- KANNGIESSER, Siegfried (1972): *Aspekte der synchronen und diachronen Linguistik*, Tübingen: Niemeyer.
- KLAUS, Georg (1963): *Semiotik und Erkenntnistheorie*, Berlin: VEB Volk und Wissen.
- (1964): *Die Macht des Wortes*, Berlin: VEB Volk und Wissen.
 - (1971): *Sprache der Politik*, Berlin: VEB Volk und Wissen.
 - (1973): “Linguistik und Erkenntnistheorie”, en: BARTSCH, Renate & Theo VENNEMANN, (eds.) (1973): *Linguistik und Nachbarwissenschaften*, Kronberg/TS.: Scriptor, pp. 127-139.

- KLEIN, Wolfgang (1978): "Argument und Argumentation", Frankfurt, ms.
- (ed.) (1979): *Sprache und Kontext. Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik* 9/1979, Heft 33, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- KUMMER, Werner, (1975): *Grundlagen der Texttheorie. Zur handlungstheoretischen Begründung einer materialistischen Sprachwissenschaft*, Reinbek: Rowohlt.
- LABOV, William (1966a): *The social stratification of English in New York City*, Center for Applied Linguistics, Washington D.C.
- (1966b): "Hypercorrection by the lower middle class as a factor in linguistic change", en: BRIGHT, William (ed.) (1966): *Sociolinguistics, Proceedings of the UCLA Socio/linguistic Conference*, 1964, The Hague: Mouton, pp. 84-113, (traducción al español en: GARVIN, Paul & Yolanda LASTRA de SUAREZ (eds.) (1974), pp. 451-474).
- (1972): "Some principles of linguistic methodology", en: *Language in Society* 1 (1), pp. 97-120.
- (1974): "The unity of sociolinguistics", reproduced by L.A.U.T. Trier, ms.
- LEONT'EV, A. N. (1971): *Sprache - Sprechen - Sprachtätigkeit*, Stuttgart: Kohlhammer.
- (1975): *Psycholinguistische Einheiten und die Erzeugung sprachlicher Äusserungen*, Berlin: VEB Volk und Wissen.
- LEVINSON, Stephan C. (1980): "Speech act theory: the state of the art", en: KINSELLA, Valerie (ed.) (1980): *Language teaching & linguistics; abstracts*, No. I; Cambridge: Cambridge University Press, pp. 5-24.
- LOUNSBURY, F. (1956): "Semantic analysis of the Pawnee kinship usage", en: *Language* 32, pp. 158-194.
- LYONS, John (1977): *Semantics*, 2 volumes, Cambridge etc.: Cambridge University Press.
- MAAS, Utz (1972): "Grammatik und Handlungstheorie", en: MAAS, Utz & Dieter WUNDERLICH (1972), pp. 189-277.
- (1973): *Grundkurs Sprachwissenschaft. Teil I: Die herrschende Lehre*, München: Fink.
- (1974): *Argumente für die Emanzipation von Sprachstudium und Sprachunterricht*, Frankfurt: Fischer-Athenäum.
- (1976): *Kann man Sprachen lernen? Für einen anderen Sprachunterricht*, Frankfurt: Syndikat.
- & Dieter WUNDERLICH (1972): *Pragmatik und sprachliches Handeln*, Frankfurt: Athenäum.
- MAINGUENEAU, Dominique (1976): *Initiation aux méthodes de l'analyse du discours*; Paris: Hachette.
- de MAURO, Tulio (1965): *Introduzione alla semántica*, Bari: Laterza.
- MEÁD, G. H. (1934/1973): *Geist, Identität und Gesellschaft*, Frankfurt: Suhrkamp (traducción del inglés).
- MEYER-HERMANN, Reinhard (1976): "Direkter und indirekter Sprechakt", en: *Deutsche Sprache* 2/1976, pp. 1-19.
- (1978a): "Aspekte der Analyse metakommunikativer Interaktionen", en: MEYER-HERMANN, Reinhard (ed.) (1978b), pp. 103-142.
- (ed.) (1978b): *Sprechen - Handeln - Interaktion*, Tübingen: Niemeyer.
- (1979): "Fonctions des actes de langage métacommunicatifs (alms)", Vortrag auf dem Deutschen Romanisten tag 1979, Saarbrücken.
- MORRIS, Charles (1938): "Foundations of the theory of signs", en: NEURATH, Otto, Rudolf CARNAP & Charles MORRIS (eds.) (1939): *International encyclopedia of unified science*, Chicago: Chicago University Press.
- (1946): *Signs, language and behaviour*, Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall.
- MUÑOZ, Héctor, José Antonio FLORES et al. (1981): *El contexto sociolingüístico de la educación indígena en el Valle del Mezquital*, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Rainer Enrique HÁMEL et al. (1980): "Castellanización y conflicto lingüístico", en: *Boletín de antropología americana* 2, diciembre 1980, pp. 129-146.
- OESTERREICHER, Wulf (1979): *Sprachtheorie und Theorie der Sprachwissenschaft*, Heidelberg: Winter.
- PÊCHEUX, Michel (1975): *Les vérités de la police*, Paris: Maspéro.
- PEIRCE, Charles S. (1907/1967-1970): *Schriften*, 2 Bände, herausgegeben und eingeleitet von Karl-Otto Apel, Frankfurt: Suhrkamp.
- PORTINE, Henri (1978): *Apprendre à argumenter. Analyse de discours et didactique des langues*, Paris: B.E.L.C.

- QUASTHOFF, Uta (1976): "Makrostruktur und Gliederungsmerkmale in konversationellen Erzählungen. Gedanken zur Strukturbeschreibung von Texten", en: WEBER, Heinrich & Harald WEYDT (eds.) (1976): *Sprachtheorie und Pragmatik. Akten des 10. Linguistischen Kolloquiums*, Tübingen: Niemeyer, pp. 291-303.
- (1978a): "Einleitung: Sprachstruktur - Sozialstruktur. Zur linguistischen Theoriebildung", en: QUASTHOFF, Uta (ed.) (1978c), pp. 7-13.
- (1978b): "Was ist Sprachsystem? Sprachtheoretische Überlegungen zum Verhältnis von Sprache und sprechen", en: QUASTHOFF, Uta (ed.) (1978c), pp. 43-56.
- (ed.) (1976c); *Sprachstruktur - Sozialstruktur. Zur linguistischen Theoriebildung*, Königstein/Ts.: Scriptor.
- (1979): "Eine intake Funktion von Erzählungen", en: SOEFFNER, Hans-Georg (ed.) (1979c), pp. 104-126.
- (1980): *Erzählen in Gesprächen*, Tübingen: Narr.
- REHBEIN, Jochen (1972). "Entschuldigungen und Rechtfertigungen," en: WUNDERLICH, Dieter (ed.) (1972b), pp. 288-340.
- (1977): *Komplexes Handeln*, Stuttgart: Metzler.
- RUSSELL, Bertrand (1905): "On denoting," en: *Mind* 14, pp. 479-493.
- SACKS; Harvey, Emmanuel SCHEGLOFF & Gail JEFFERSON (1974): "A simplest systematics for the Organization of turn-taking for conversation", en: *Language* 50, 1974, pp. 696-735.
- SAETTEL, Hans Robert (1977): "Hacia una crítica de la sociolingüística", en: *Arte Sociedad Ideología* 2, pp. 27-36.
- SCHAFF, Adam (1962/1978): *Introducción a la semántica*, México: Fondo de la Cultura Económica (traducción del polaco: *Wstep do semantiki*).
- SHECKER, Michel (ed.) (1977): *Theorie der Argumentation*, Tübingen: Narr.
- SCHEGLOFF, Emmanuel & Harvey SACKS (1973): "Opening up closings", en: *Semiótica* 8, pp. 346 - 380.
- SCHLIEBEN-LANGE, Brigitte (1974): "Perlokution - eine Skizze", en: *Sprache im technischen Zeitalter* 52, pp. 319-333.
- (1976a): "Für eine historische Analyse von Sprechakten", en: WEBER, Heinrich & Harald WEYDT (eds.) (1976): *Sprachtheorie und Pragmatik. Akten des 10. Linguistischen Kolloquiums 1975*, Tübingen: Niemeyer, pp. 113-119.
- (1976b): "Perlokution und Konvention", en: GLOY, Klaus & Gunter PRESCH (eds.) (1976): *Sprachnormen III*, Stuttgart - Bad Cannstatt: Frommann-Holzboog, pp. 58-66.
- (1976c): "Zur Methodologie soziolinguistischer Feldarbeit", en: SCHECKER, Michael (ed.) (1976): *Methodologie der Sprachwissenschaft*, Hamburg: Buske, pp. 151 - 161.
- (1977a): "Pour une sociolinguistique pragmatique", en: *Lengas* 2, pp. 3-13.
- (1977b): "Einleitung: Literatur- und Texttheorie", en: KLOEPFER, Rolf (ed.) (1979b), pp. 491-503.
- (1978): *Soziolinguistik. Eine Einführung*, Stuttgart, etc.: Kohlhammer (traducción al español (1977): *Iniciación a la sociolingüística*. Madrid: Gredos).
- (1978): "'La Cantatrice Chauve' - ein Lehrstück über gelungene Kommunikation?", en: HESS-LÜTTICH, Ernest W. B. (ed.) (1979): *Literatur und Konversation*, Wiesbaden: Athenaion.
- (1979): *Linguistische Pragmatik*, Stuttgart etc.: Kohlhammer.
- (1979a): "Ai las - Que plahns? - Ein Versuch zur historischen Gesprächsanalyse am Flamenca—Roman", Frankfurt, ms.
- (1979b): "Ein Vorschlag zur Aufdeckung 'verschütteter' Sprache", ms., Frankfurt.
- & Harald WEYDT (1977): "Streitgespräch zur Historizität von Sprechakten", en: *Linguistische Berichte* 60, pp. 65-78.
- & (1978): "Für eine Pragmatisierung der Dialektologie", ms., Frankfurt.
- SCHOENTHAL, Gisela (1979): "Sprechakttheorie und Konversationsanalyse", en: DITTMANN, Jürgen (ed.) (1979c), pp. 44-72.
- SCHÜTZ, Alfred (1962-1966): *Collected papers*, The Hague: Martinus Nijhoff.
- (1932-1974): *Der sinnhafte Aufbau der sozialen Welt. Eine Einleitung in die verstehende Soziologie*, Frankfurt: Suhrkamp.
- SCHÜTZE, Fritz (1976): "Zur Hervorlockung und Analyse von Erzählungen thematisch relevanter Geschichten im Rahmen soziologischer Feldforschung", en: ARBEITSKREIS BIELEFELDER

- SOZIOLOGEN (1976), pp. 159-260.
- (1977a): “Interaktionsfreiheit und Zwangskommunikation oder: Interaktion konversationsanalytisch”, Bielefeld, ms.
- » (1977b): “Zur Konstitution sprachlicher Bedeutung in Interaktionszusammenhängen”, en: QUASTHOFF, Uta (ed.) (1978c), pp. 98-113.
- (1977c): “Die Technik des narrativen Interviews in Interaktionsfeldstudien, dargestellt an Projekt zur Erforschung von kommunalen Machtstrukturen”, Bielefeld, ms.
- SCHWITALLA, Johannes (1979): “Metakommunikation als Mittler der Dialogorganisation und Beziehungsdefinition”, en: DITMANN, Jürgen (ed.) (1979c), pp. 111-143.
- SEARLE, John R. (1969): *Speech acts*, Cambridge: Cambridge University Press.
- (1975): “Indirect speech acts”, en: COLE, Peter & Jerry MORGAN (eds.) (1975): *Syntax and semantics 3: Speech acts*, New York: Harper & Row, pp. 59-82.
- (1976): “A classification of illocutionary acts”, en: *Language in Society* 5, 1-23.
- (1971/1976): “A taxonomy of illocutionary acts”, reprinted from *Minnesota studies in the philosophy of science*, vol. 6 reproduced by L.A.U.T, Trier.
- (1978): “Lectures delivered in Hasselt and Trier”. Spring 1978, reproduced by L.A.U.T, Trier.
- SEIBERT, Thomas M. (1977): “Argumentationsbeispiele aus dem Rechtsbereich”, en: SCHECKER, Michael (ed.) (1977), pp. 313 - 354.
- SINCLAIR, J. McH. & R. M. COULTHARD (1975): *Towards an analysis of discourse*, Oxford: Oxford University Press.
- SOEFFNER, Hans Georg (ed.) (1979): *Interpretative Verfahren in den Sozial- und Textwissenschaften*, Stuttgart: Metzler.
- STRAWSON, P. (1964): “Intention and convention in speech acts”, en: *The Philosophical Review* 73, pp. 439-460.
- SUDNOW, David (ed.) (1972): *Studies in social interaction*, New York: The Free Press.
- VERSCHUEREN, Jef (1970): “The analysis of speech act verbs: theoretical preliminaries”*, paper presented at the *Linguistic Congress in Vienna*, ms.
- (1979): “What people say they do with words”, Berkeley, ms.
- WALD, Benji (1978): “Zur Einheitlichkeit und Einleitung von Diskurseinheiten”, en: QUASTHOFF (ed.) (1978c), pp. 128-149.
- WIDDOWSON, Henry (1978) *Teaching Language as communication*, Cambridge: Cambridge University Press.
- WIGOTSKI, L.S. (†1969): *Denken und Sprechen*, Frankfurt: Suhrkamp (traducción del ruso 1934).
- WITTGENSTEIN, Ludwig (1967): *Philosophische Untersuchungen*, Frankfurt: Suhrkamp.
- WUNDERLICH, Dieter (1970): “Die Rolle der Pragmatik in der Linguistik”, en: *Der Deutschunterricht* 22, 4, pp. 5-41.
- (1972a): “Zur Konventionalität von Sprechhandlungen”, en: WUNDERLICH, Dieter (ed.)
- (1972b): pp. 11-58.
- (1972b): *Linguistische Pragmatik*, Frankfurt: Athenäum.
- (1974): *Grundlagen der Linguistik*, Reinbek: Rowohlt (traducción al inglés (1979): *Foundations of linguistics*, Cambridge: Cambridge University Press).
- (1976a): “Über die Konsequenzen von Sprechhandlungen”, en: APEL, Karl-Otto (ed.) (1976), pp. 441-462.
- (1976b): “Sprechakttheorie und Diskursanalyse”, en: APEL, Karl-Otto (ed.) (1976), pp. 463-488.
- (1976c): *Studien zur Sprechakttheorie*, Frankfurt: Suhrkamp
- ZIMMERMANN, Klaus & Peter MÜLLER (1979): “Indirekte und implizite Sprechakte”, en: *Deutsche Sprache* 3, pp. 238-254.

(Recibido en septiembre de 1981).